LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA
(Adherida a la Federación Sindical Internacional)

Redacción y Administración
Belgrano 2545 : U. T. 102 (Mitre)

SUBSCRIPCIÓN MENSUAL ADELANTADA
Capital e Interior. . $ 0.50
Exterior, $ oro . . . 0.30
Número suelto 10 centavos

PORTE PAGO

AÑO IV — Núm. 185 — PERIODICO SEMANAL — Aparece los Sábados — Buenos Aires, Junio 11 de 1921

Hay que superarse

La vida no ha sido ni puede ser un estado fijo ni puede ofrecer placideces y comodidades.

La vida es la lucha, y la lucha significa sacrificios, esfuerzos renovados, penurias y sinsabores. Es con ello que se labra el porvenir.

Un estado de quietud es la peor condena para el proletariado, porque lo perpetuaría en su situación de esclavitud económica y social.

Cuando hay lucha, hay esperanzas; la revolución está en estado activo y va pasando por la senda escabrosa que señala todo proceso de ese orden.

El avance del proletariado no es una línea recta ascendente, como desearíamos; tiene sus curvas, sigue su ritmo. Si fuera lo primero, no habría que ir por escala de ascensión: seguiríamos una línea vertical. Pero así no se escala ninguna cuesta y sólo lograríamos encaminarnos a las nubes, donde nada hay que hacer.

La guerra social, como cualquier otra, no es una cadena de victorias fáciles; todo lo contrario: es una serie interminable de acciones con resultados eventuales: victorias que coronan un ciclo de energías, que luego limitan con un nuevo período, para entrar en el cual son necesarias nuevas fuerzas, otros planes y una reorganización inteligente correspondiente a las necesidades de la etapa a emprenderse.

Flujos y reflujos del mar de la vida, que tiene en sus aspectos cambiantes el secreto de la renovación sin lo cual caeríamos en el abismo de la inercia y de la ineptitud.

Cuando el proletariado acciona, o intenta accionar; cuando vemos al enemigo dar toques desesperados para reunir todas sus fuerzas a fin de oponerlas a nuestro trabajo de revolución; cuando vemos a los rivales del campo burgués abrazarse y formar una sola legión frente a la nuestra, vemos que avanzamos.

Las clases se forman y se deslindan, y eso está predicho por los que echaron las bases teóricas de nuestra revolución.

Sin pasar por estas fases del proceso de la lucha de clases no llegaríamos nunca al fin propuesto.

Cuando la clase obrera muéstrase ansiosa de lucha, descontenta, intranquila, refleja su estado natural de agrupación explotada y oprimida. Cuidémonos de verla contenta y feliz bajo el látigo del capitalismo.

Del resultado de una acción del momento — instante efímero y fugaz — no depende sino en forma relativa el futuro inmediato a ese instante.

Hombres hay que han de estar desesperados en nuestro campo porque no se ha logrado una victoria aparatosa. Almas infantiles que lloran porque han caído, sin darse cuenta que están aprendiendo a andar.

Como el movimiento se demostró andando, la revolución se demuestra por la acción. Las vicisitudes de la lucha son inevitables en el desenvolvimiento de la misma.

¿Quiénes querían una revolución que fuese aproximándose por sí sola, como el sol asoma en la mañana? Eso es ideal. La realidad es fuerte, llena de contrastes, pero sin esto no habría vida ni revolución.

Al mismo sol ¿no lo vemos aparecer radiante, y cuando esperamos en la pradera los efluvios de su caricia, desaparece tras una nube y el huracán nos obliga a buscar refugio?

¿Quién reniega del astro por ello? ¿Quién ve amenguar su amor por él?

La revolución es el astro magno del proletariado, que desde hace años vemos asomar, y cuando ya parecería por los sucesos de Europa alumbrarnos, se nos oculta de nuevo, pero no muere, no morirá, y si así fuera, repetiríamos con Marx su regia salutación a los gloriosos escombros de la Comuna: "La revolución ha muerto: ¡Viva la revolución!"

Y ella ha vivido con el derrumbe del imperialismo y de las reacciones ultramontanas; con la revolución de Rusia; con mil sucesos que han dado al proletariado una potencia inmensa en el mundo, y que se impondrá definitivamente cuando desbarate la última reacción burguesa, que es la reacción democrática, disfraz de la dictadura capitalista.

Terminamos una jornada: hay que preparar otra. Sea ello nuestro descanso.

Pero con más precisión y eficacia.

Sepamos que si nuestras palabras no se convierten en actos, todo será en vano. La fuerza es la fuerza, y ella da el poder a las clases. La fuerza en grado intenso toma el carácter de violencia, y ésta domina a su faz pasiva.

Frente a los fusiles bien alineados no basta la fuerza simple del número y la organización, aunque ésta vale mucho y es el plantel de la otra fase de sí misma.

Los locales obreros no fueron incendiados en esta reproducción del centenario porque había una guardia roja improvisada que ponía en fuga a la guardia blanca.

Pero esto no basta. Tenemos el ejército y la policía en cuerpo y alma entregados al capital, y frente a ellos nos estrellamos.

Hay que superar este estado, hay que llenar los fosos, hay que escalar los muros. Carros de asalto o caballos de Troya, todo es igual; pero esta situación debe ser superada, pues de lo contrario el muro macizo de miles de cañones y bayonetas nos detendrán siempre.

Los revolucionarios de alma tienen allí tarea para su genio fecundo, y los que eso emprendan son los verdaderos revolucionarios. Los chillones políticos o sectarios son caricaturas de la revolución.

Preparemos al ejército para que cuando el proletariado pretenda avanzar, le presente armas y lo escolte hasta el solio de su triunfo.

La F.O.R.A.

Vuelta a la vida normal después del atropello vandálico del 30, la F.O.R.A. prepara un informe sobre su actuación en los acontecimientos.

Los federados serán ilustrados por el mismo de todo lo actuado por la Federación O. R. A., paso a paso y punto por punto.

De ello resultarán las cosas puestas en su lugar y las lenguas acostumbradas a revolver cosas inmundas, quedarán adornadas con sus propias galas, de olores y colores.

Hospedaje carcelario

La prisión se ha hecho sentir en forma terrible. Los presos estuvieron sin abrigos en los primeros días, cuando se metía preso al que iba a llevarles algún alivio.

Consecuencia de ello fué que se produjo una epidemia gripal entre los presos, haciéndose necesarios los auxilios médicos para decenas de compañeros.

Entre los enfermos se cuentan los compañeros del consejo federal, Juan Cuomo, Miguel Bruiolo y Manuel González Maseda.

También los compañeros José Montesano, Rafael Greco y Guillermo Ruggilo y muchos más cuyos nombres no nos fueron comunicados, estuvieron enfermos, debiendo guardar cama al recuperar su libertad.

Sabemos de fuente fidedigna que en el cuadro cuarto, con capacidad para 150 presos, había cerca de 500, no teniendo espacio para acostarse, lo que les obligaba a estar de pie noches enteras turnándose para descansar sobre el duro pavimento de vidrio y baldosas.

En este cuadro se enfermaron 80 compañeros.

Son delicias de la dulcísima democracia burguesa, con sus leyes y constituciones y demás cachivaches legales.

No damos la nómina de los presos por no haberla recibido a pesar de los esfuerzos que hemos hecho para obtenerla.

Senra Pacheco

Nuestro subsecretario, compañero Bartolomé Senra Pacheco, detenido en el allanamiento del local de la F.O.R.A. algo delicado de salud, contrajo en la prisión una bronconeumonia que puso en peligro su vida, hasta el extremo de que el facultativo que lo atendía, doctor Emilio Troise, se opuso a su traslado al hospital porque ello habría acarreado un desenlace fatal.

Asistido solícitamente por nuestro compañero y por algunos camaradas presos, ha mejorado en forma que nos permite suponer que está fuera de peligro.

Su estado llegó a ser desesperante, pues varias veces había perdido el conocimiento, momentos terribles para sus acompañantes que hacían presumir la pérdida de tan útil vida para la causa obrera.

La vida penosa que le dió la lucha, agravada por la odiosa prisión en noches crueles de invierno, lo pusieron al borde de la tumba.

Son laureles que recogerá de su vida de militante, suficientes para hacerle despreciar la obra de intriga y de infamia que en torno de él se tejieron muchas veces por quienes no saben lo que es sufrir por los santos anhelos de un combatiente obrero.

Hacemos votos fervorosos por su vuelta a la lucha.

Proceso interno de la huelga general

El jueves 2 de junio a las 23 horas se reunieron tres miembros del consejo de la F. O. R. A. con tres delegados de la Federación comunista, primer día en que les fué posible encontrarse, desde el día 30 de mayo, en que fueron detenidos delegados y miembros de los consejos locales y regionales en la reunión de la calle Belgrano 2545.

Los tres miembros de la F. O. R. A. eran los únicos que se hallaban en libertad y los tres delegados de la Federación comunista traían su credencial correspondiente que los autorizaba para actuar en la dirección de la huelga general.

Reservamos los nombres por haberlo así acordado.

Se planteó la constitución y atribuciones del comité mixto, resolviéndose que era el llamado a dirigir y orientar la huelga general. Ambas F. O. R. A. renunciaban a encarar separadamente la lucha y a entregar a dicho comité la dirección de la misma.

La delegación comunista hizo la salvedad de que no podrían tomar acuerdos de carácter resolutivo, pues no tenían facultades para ello, debiendo en casos tales remitir los acuerdos al consejo que los había nombrado.

La misma delegación propuso que toda nota o comunicación debía ser tratada y discutida en pleno antes de remitirse o darse a publicidad.

Contestó la delegación de la F. O. R. A. que en esa forma quedaba trabada toda la acción del comité, en momentos que era necesario ser ejecutivos y procederse con toda actividad.

En vista de ello se resolvió nombrar dos secretarios, uno de cada delegación, con falcultad para enviar comunicados a la prensa, debiendo someter a deliberación las notas oficiales a las federaciones o sindicatos.

Para dejar la constancia más fiel de la actuación de dicho comité, damos sus propias declaraciones y comunicados importantes, que son los siguientes.

AL PROLETARIADO REGIONAL—

Los CC. FF. de la F. O. R. A. y F. O. R. A. comunista, materializando el unánime deseo de los trabajadores organizados de fusionar las fuerzas de las dos federaciones regionales, como también la de las organizaciones autónomas; y considerando que el momento actual es el propicio para demostrar a propios y extraños que en la acción estamos unidos por una sola aspiración: la conquista y defensa de nuestros derechos, se hacen un deber en comunicar al proletariado que, en cumplimiento a la "entente", han delegado la dirección de la huelga general en un comité mixto compuesto por miembros de ambos consejos, y en el que también se dará intervención a los sindicatos autónomos que fueron invitados. Este comité mixto es el que en adelante queda como único autorizado para todo lo concerniente a la huelga general, y ambas federaciones renuncian al derecho de proceder aisladamente en todo asunto de carácter resolutivo, para sostener las demandas hechas a los poderes constituídos en mancomún en los últimos días del mes de mayo. Por lo tanto los sindicatos deben tomar buena nota de ello y no dar curso a las resoluciones que se tomen por otro cuerpo que no sea el comité mixto. La disciplina y el buen sentido de las cosas en estos momentos así lo exigen.

Instrucciones. — El comité mixto incita a las comisiones y consejos a que se mantengan permanentemente reunidos en locales que deben comunicar a esta secretaría por el conducto que oportunamente se les indicará. Deben trabajar por mantener el espíritu de acción en todos los huelguistas, editando boletines, circulares, etc., y gestionando de los que aun no abandonaron el trabajo que lo hagan cuanto antes.

Los sindicatos deben tener designados delegados, debidamente autorizados, para que en cuanto el comité lo solicite tengan atribuciones para deliberar. La correspondencia no debe enviarse a las secretarías, que se encuentran ocupadas por la policía, y sólo por los conductos de confianza ya autorizados.

AL PROLETARIADO FERROVIARIO—

Teniendo en cuenta la actitud pasiva del proletariado ferroviario, se acordó remitir a la Confraternidad Ferroviaria la siguiente nota:

"Federación Obrera Regional Argentina. — Buenos Aires, 3 de junio de 1921. — Compañero Enrique Castelli, presidente de la Junta Central de la Confraternidad Ferroviaria. — Presente.

De nuestra estima: Comunicamos a usted que los consejos de ambas Federaciones Regionales han constituido un Comité Mixto de huelga compuesto por tres miembros de cada consejo para correr con la dirección del movimiento general que en estos momentos sostiene el proletariado.

Como medida urgente fué tomada la de dirigirse a esa Junta Central, llamándole la atención sobre la gravedad del momento y haciéndole presente que sólo de una acción decidida del proletariado depende la salvación de la organización obrera.

Entendiéndolo así, la casi totalidad de los sindicatos y federaciones encuéntrase desde hace días en huelga, no así la organización ferroviaria, una de las ramas más importantes de la organización del trabajo.

Esa falta de solidaridad podría ser interpretada como un acto impropio de nuestra clase, y en tal sentido, los consejos de las dos Federaciones Regionales demandan de esa Junta Central una actitud categórica en esta emergencia, desde el momento en que algunas secciones que integran la Confraternidad ya se han expedido por la huelga general.

Sin otro motivo, lo saluda cordialmente, y por su intermedio a los demás miembros de esa Junta Central. Por los Consejos Federales: (firmado) **Pedro C. Alegría**, secretario general."

Al Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Argentina. — Presente.

Estimados camaradas: En respuesta a vuestra nota fechada 3 del corriente nos es grato informaros lo siguiente:

La Confraternidad Ferroviaria, guiada por el espíritu solidario que anima a sus componentes, con anterioridad a vuestra comunicación, había intervenido reclamando al P. E. de la nación la reapertura de los locales obreros indebidamente clausurados, la libertad de los obreros injustamente detenidos y la disolución de la Liga patriótica.

Las gestiones iniciadas han tenido un éxito halagüeño. Hoy, a las 18, el ministro de obras públicas, en nombre del presidente de la república, nos ha informado que el poder ejecutivo defería a nuestra petición. En consecuencia, los obreros detenidos que no se hallen bajo proceso serán puestos en libertad, entre el lunes y martes próximo, y reabiertos, asimismo, los locales clausurados.

La Confraternidad, por otra parte, se reunirá en sesión plenaria el miércoles próximo, a objeto de considerar la situación.

Sin otro motivo, os saludamos cordialmente. Por la Confraternidad Ferroviaria: **Enrique Castelli**, presidente; **José S. Basanta**, secretario general.

El Comité Mixto dió a la nota anterior la respuesta que sigue a continuación:

"Buenos Aires, junio 6 de 1921. — Camarada Enrique Castelli, presidente de la Confraternidad Ferroviaria. — Presente. — De nuestra estima:

El Comité Mixto de huelga general, al considerar vuestra nota de fecha 4 del mes en curso, en contestación a la nuestra del 3 del mismo, ha resuelto manifestar a esa Junta Central que entiende que lo solicitado no fué la iniciación de trámites ni promesas y sí solidaridad.

Considera el Comité Mixto que los momentos actuales no pueden ser de expectativa ni calma para el proletariado, y que la promesa de que se libertarán los presos que "no están bajo proceso" es una burda patraña, desde el momento que todos los presos están detenidos bajo juez.

Entiende, además, que esperar hasta el miércoles para "considerar la situación" en las actuales circunstancias en que ya existen de hecho, como un millar de trabajadores presos, entre ellos los Consejos Federales y Consejos de Federaciones locales, la clausura de secretarías de sindicatos obreros y la prohibición de la propaganda, aparte de la persecución de los militantes activos, es dar lugar a la desmoralización del proletariado, o una cobardía de parte de los que pueden cooperar en la aceleración de la obtención de las demandas hechas.

Esperamos, por lo tanto, que se adoptará una actitud categórica por esa Junta Central.

Salúdalo cordialmente, por el Comité Mixto. — **P. C. Alegría**, secretario."

Contestando a esta nota, la Confraternidad Ferroviaria envió a la secretaría de la F.O.R.A. la siguiente respuesta:

"Camarada Pedro C. Alegría, secretario general de la F. O. R. A. — Presente.

Estimado camarada: En nuestro poder su nota de ayer, en la que en nombre del Comité Mixto de huelga general contesta a la comunicación que le hemos dirigido el 4 del actual.

Por publicaciones de la fecha, nos enteramos que ese Comité Mixto de huelga general ha dejado de existir por falta de armonía entre sus componentes. A pesar de esto, nos dirigimos a usted contestando la citada, por dos motivos fundamentales: por ser usted y los otros miembros de la F. O. R. A. las únicas personas que conocemos, y por otra parte, para rectificar algunas expresiones inexactas de dicha nota.

En primer término, ratificando lo dicho en nuestra anterior, repetimos que hemos intervenido en el conflicto por propia iniciativa, reclamando a quien correspondía la reapertura de los locales, la libertad de los presos y la disolución de la Liga patriótica. El resultado de nuestra intervención lo hemos comunicado oportunamente y no tenemos por qué insistir en él.

En lo que respecta a la actitud que correspondía o corresponde adoptar en circunstancias como las actuales, nos permitimos declarar:

1o. Que ni ustedes ni nadie se acordaron de consultarnos con anterioridad para conocer la probable actitud del gremio ferroviario.

2o. Que la actitud de la Confraternidad Ferroviaria debe ser definida por sus legítimos representantes, sin intromisión alguna de elementos extraños, y por lo tanto, no podemos admitir que personas ajenas, que no conocen nuestra situación, pretendan trazarnos el rumbo a seguir.

3o. Si hemos de guiarnos por los resultados prácticos de vuestra última acción, nos parece que no podemos atender vuestros consejos, sin poner en peligro la organización y sacrificar estérilmente los intereses del gremio.

Nos ha parecido conveniente hacer estas manifestaciones, desde que son muchos los que atribuyéndose una superioridad que no podemos admitir, pretenden ejercer sobre los ferroviarios un tutelaje innecesario e inoportuno.

Los ferroviarios, camarada Alegría, tenemos experiencia y conciencia de nuestro deber y de nuestras fuerzas, las que estamos dispuestos a hacer valer en defensa del gremio y de los trabajadores en general.

La Confraternidad, por último, no pretende que las demás organizaciones imiten su actitud, pero sí exige que la respeten, ya que ella es respetuosa con todas las organizaciones hermanas, de cualquier tendencia que sean.

Sin otro particular, le saludamos cordialmente. Por la Confraternidad Ferroviaria. — **Enrique Castelli**, presidente; **José S. Basanta**, secretario general."

El comité no contó ya con el aporte importante y decisivo del proletariado del riel. Esta conducta produjo una impresión de pesimismo.

Por otra parte, varios gremios por medio de sus delegados hacían llegar sus impresiones al comité, en el sentido de no prolongar el paro.

UNA TRAMITACION

El domingo 5 a las 11 horas se presentaron al comité los doctores Emilio Troise y Julio A. Arraga, con una nota firmada por quince compañeros presos, cuyo contenido es el siguiente:

"Los abajo firmados, teniendo informes del estado de la huelga y de las proposiciones de arreglo, creemos que es un triunfo la vuelta al trabajo en las siguientes condiciones:

a) Libertad de los presos.

b) Apertura de los locales.

La libertad de reunión vendrá de hecho.

El Comité debe exigir el pliego íntegro, pero en caso de no obtenerlo, transigir con las cláusulas mencionadas.

El Comité debe ser previsor y dejar ya reemplazantes para los delegados que concurran al departamento. — **Antonio A. Gonçalvez, Juan Cuomo, Emilio Mársico, Valentín Martín, Agustín Traversa, Sebastián Ferrer, Angel Renoldi, Carlos Poggi y José A. Silvetti.**"

En base a esta propuesta y manifestación de los presos, el comité resolvió que dicha entrevista se realizara a las 15, siempre que el consejo de la federación comunista manifestara su conformidad.

Los compañeros Alegría y González Maseda por la F.O.R.A. y dos compañeros de la federación comunista, autorizados por ésta a ese objeto, se entrevistaron con el jefe de policía, de acuerdo con la propuesta, pero no se obtuvo sino fórmulas inaceptables. Cada delegación informó a sus respectivos consejos y ambos resolvieron no aceptar las proposiciones de la jefatura.

TERMINACION DEL PARO

Llegaron noticias al comité de que los gremios volvían al trabajo. Los albañiles, conductores de carruajes, repartidores en general, no hicieron abandono de sus tareas en ninguna de las fases de la lucha. Luego se supo que los gremios de la federación comunista: panaderos, carpinteros y aserradores, centros de mozos y cocineros, había dado desde el sábado la vuelta al trabajo, desacatando las bases y compromisos del comité mixto.

Más tarde se supo que la F. O. M., en vista de la falta de unanimidad y disciplina en el paro, acordó dar por terminada la huelga, reclamando la libertad de los presos. Esta medida fué tomada también en vista de la actitud de la asamblea de oficiales.

El día 5 todas las informaciones coincidían en que los gremios no creían conveniente la prosecución de la huelga, en vista del poco espíritu de solidaridad del tráfico y de los gremios que con resolución o sin ella, habían vuelto al trabajo.

Una reunión de delegados que se reunió el día 5 a las 16 en la Boca, compuesto en su mayoría por obreros del puerto, dió la impresión de que se exigía al comité el cese de la huelga.

Para tratar de la marcha del movimiento se dispuso que el comité mixto se reuniera el lunes 6 a las 8 horas, en conjunto con ambos consejos, dado que la delegación comunista no tenía facultades para tomar resoluciones. Pero a esta reunión no se presentaron más que los delegados del comité mixto de la comunista, alegando que tenían mandato expreso y no hacía falta la presencia del consejo.

En vista de esto sesionaron los tres representantes de cada F.O.R.A. Los delegados de nuestra institución propusieron que se convocara una reunión de delegados de los sindicatos del puerto, chauffeurs y de los más importantes de la capital, para dejar librado a su criterio la resolución a tomar.

La delegación comunista se opuso diciendo que tenían mandato de mantener la huelga y que no podían salir de esta resolución.

Alegaron que no tenía valor la vuelta al trabajo de sus propios gremios, por cuanto ya se había notificado al de panaderos que debía declarar nuevamente la huelga y en caso de no hacerlo, se le declararía traidor.

Se prolonga la sesión tres horas sin llegarse a un acuerdo, por lo que se resuelve de conformidad ambas partes redactar una declaración dando por disuelto el comité mixto y dejando a cada institución proceder como mejor lo crea conveniente.

La declaración redactada es la siguiente:

"En vista de las opiniones distintas de los delegados al comité mixto en las que por una parte los de la F.O.R.A. X sostienen la necesidad de convocar una reunión de delegados de la capital autónomos y adheridos a ambas F. O. R. A., los cuales dirimirían la actitud a asumir en el presente conflicto; y por otra parte los de la F.O.R.A. comunista sostienen de que los consejos están facultados para asumir la responsabilidad en esta emergencia y que la resolución terminante del consejo que representan es de continuar la huelga general en toda la región, hasta tanto se obtenga la aceptación de las cláusulas presentadas a los poderes públicos, se resuelve, por la imposibilidad de llegar a un acuerdo uniforme en uno de los dos temperamentos propuestos, dar por disuelto el comité mixto y que cada una de las F.O.R.A. asuma la actitud que considere conveniente."

LOS DELEGADOS DE LOS SINDICATOS RESUELVEN DAR POR TERMINADO EL PARO

De acuerdo con el criterio de los delegados de la F.O.R.A. se convocó a los sindicatos de la capital, adheridos y autónomos, para el día 7.

A esta altura de los acontecimientos ya habían resuelto la vuelta al trabajo los chauffeur, metalúrgicos (ambos sindicatos), obreros de la industria en calzado y puede decirse que el paro había terminado de hecho.

Sin una opinión en contra se resolvió dar por terminada la huelga para evitar sacrificios estériles, haciéndolo por medio de la siguiente declaración:

"Reunidos el consejo federal de la F.O.R.A. y un buen número de delegados de sindicatos adheridos y autónomos a objeto de estudiar la situación de la huelga general de la capital y algunas localidades del interior; y

Considerando: Que la huelga ha sido el exponente fiel del sentimiento de clase de los trabajadores organizados sindicalmente que, indistintamente, materializaron su protesta frente a los reiterados atropellos de la policía;

Que ante la actitud de ésta, al clausurar casi todos los locales obreros y detener a centenares de trabajadores no era posible permanecer impasibles e inmutables, ya que ella constituiría una perversión de los sentimientos que impelen a los que se organizan para exigir sus derechos y poner coto a las injusticias del capitalismo y el estado;

Que, por otra parte, la huelga general ha dejado evidenciado el anhelo de los trabajadores, sintetizado en el petitorio presentado a los poderes constituídos, por intermedio del jefe de policía;

Que por tal causa, los obreros organizados en sindicatos han de continuar bregando por la obtención de sus derechos sindicales, fortificando sus respectivas organizaciones, como asimismo, adquiriendo experiencia de los hechos acaecidos;

Resuelven: dar por terminada la huelga general.

Comunicar esta resolución a todos los sindicatos y federaciones adheridas; y

Nombrar una comisión — la cual fué integrada por miembros del consejo federal de la F.O.R.A. y un delegado del Sindicato unión chauffeurs — a los efectos de que gestiones ante el jefe de policía, o ante quien corresponda, la reapertura de los locales obreros y la libertad de todos los presos."

La federación comunista publicó una declaración diciendo que continuaría el paro, pero al día siguiente 8, apareció un comunicado oficial suyo, dándolo por terminado también.

A LOS AGENTES

El allanamiento y clausura del local de nuestra redacción y administración ha interrumpido nuestras tareas, por lo cual los compañeros notarán una suspensión de la correspondencia.

Pedimos a todos tengan en cuenta las circunstancias anormales, para poder disculparnos.

Por otra parte, encarecemos a todos que activen la cobranza y remitan a la brevedad posible el importe de las mensualidades, pues de lo contrario nos encontraremos en dificultades insalvables.

Los subscriptores que adeudan deben apresurarse a normalizar su situación, y los agentes deben girar sin pérdida de tiempo.

Inmediatamente comenzaremos de nuevo las tareas de administración tan bruscamente interrumpidas.

¡Actividad, compañeros, que con ella salvaremos victoriosamente todas las dificultades del momento!

Levantamiento de la clausura

Ayer fué levantada la clausura del local de la F.O.R.A., después de una serie de tramitaciones.

El que ordenó la reapertura del local es el imponderable juez Racedo, según se nos asegura, el hombre de las escarapelas y cascabeles que puede disponer de vidas y haciendas, así como la policía y la liga patriótica dispone de él para un fregado como para un barrido.

El local está reabierto. No le debemos nada a ese señor. El nos debe diez días de clausura, sin haber pagado el alquiler, disponiendo de casa agena.

Algún día le clausuraremos su juzgado y algo más.

Atentado contra el delegado de la F. O. R. A. compañero Villacampa

La liga de asesinos que preside Carlés, protegida por las fuerzas legales, ha realizado un nuevo atentado, esta vez contra un delegado de la F. O. R. A. El hecho sucedió en Gualeguaychú.

El día 26, el compañero Villacampa salió del local de la F. Obrera Departamental, a la 1 de la mañana, hora en que terminaba una reunión en que se habían tratado cuestiones relacionadas con los heridos que se hallan en asistencia y los socorros para las familias.

Desde una esquina dos sujetos hicieron dos disparos contra el delegado dándose inmediatamente a la fuga.

Los compañeros de aquella ciudad se han propuesto realizar una investigación por sus propios medios para saber quiénes son los instigadores y ejecutores del hecho.

No escapa a nadie que el hecho responde a los planes de la liga patriótica local, la que desde hace meses ha resuelto apelar al asesinato como medio para dominar la acción del sindicalismo.

La banda de criminales no trepida en hacer públicas manifestaciones de sus propósitos y en realizarlos a pleno luz del día y en medio de la plaza central, ni en apelar a los ataques nocturnos, reafirmando el procedimiento.

Nuestro delegado salió ileso, y continuará desempeñando su misión a pesar de las asechanzas de los asesinos asalariados que organiza la liga patriótica argentina.

LOS PRESOS

Han recuperado su libertad los presos que a partir del día 24 de mayo eran copados en previsión de lo que la policía suponía que podría suceder.

Pero, naturaumente, no todos, y los que quedan no forman parte de las pandillas de asaltantes e incendiarios.

Estos no fueron molestados en ningún momento.

Inutilidad de las leyes

La huelga de choferes ha venido una vez más a demostrar la ineficacia de las leyes en la lucha de clases que se realiza entre patrones y obreros. Las leyes garantizan el derecho de reunión y la libertad de prensa, y ambas han sido desconocidas y negadas por el jefe de policía alegando que las "circunstancias" no las permiten.

Noten los obreros ciudadanos, es decir, los que le restan actividad a los sindicatos para prestársela a un partido cualquiera, a fin de que éste en el parlamento obtenga leyes que amparen el derecho de los trabajadores, a lo que se reducen esas leyes en la práctica en los conflictos de la lucha de clases.

El derecho de reunión y de prensa son reconocidos en el preámbulo de la constitución, es decir, derechos no establecidos por el parlamento, sino proclamados por un congreso constituyente como derechos naturales y preexistentes a toda legislación y que, por consiguiente, escapan a la acción del legislador, y que ningún parlamento puede derogarlos.

No es posible a aquellos derechos mayores, garantías ni rodearlos de mayor protección legal, y sin embargo, nótese con qué desparpajo y despreocupación el señor jefe de policía con una simple orden los ha inutilizado y desconocido.

Y si así se procede con los derechos naturales, ¿qué no haría ese santo varón y los demás con los derechos proclamados por leyes dictadas por un simple congreso?

Marx lo ha repetido hasta el fastidio y la vida práctica nos enseña que la sociedad burguesa está fundada en la fuerza y sólo la fuerza puede garantizar y amparar los intereses y derechos de las clases. ¿Y cómo en presencia de los hechos claros y terminantes, puede seguirse repitiendo y llamando a los trabajadores a que luchen por una legislación que ampare sus intereses y sus derechos?

¿Para qué el trabajador va a luchar por una ley que las autoridades burlan cuando les conviene?

La burguesía y sus autoridades nos enseñan que las leyes podrán servirles a ellas para resolver los conflictos que puedan surgir entre los miembros de su clase, pero que son impotentes e inútiles en los conflictos de clases.

¿Cómo ser tan cándido de pensar que si la burguesía tiene en un momento dado más fuerza que la clase obrera va a someterse a ésta porque se le demuestre que la ley así lo dispone?

Aprendan los inexpertos trabajadores en esas lecciones de cosas, que enseña la misma burguesía que con su afán de dominación se burla cínicamente de sus parlamentos y de sus leyes.

Y es tan cierto lo que venimos demostrando, que el ministro Briand en el parlamento francés en una huelga ferroviaria declaró con todo desparpajo que se levantaría sobre toda legislación si fuera necesario para dominar la huelga y salvar la nación.

La ley no tiene valor alguno en los conflictos de clase. La fuerza es la única que tiene el poder de solucionarlos y de transformar las circunstancias y los hombres.

Hay que definirse y plantear la verdadera lucha de clases, y esto exige hombres resueltos a todo.

No hay que engañarse, y la misma burguesía nos lo está demostrando con sus asaltos a los locales obreros y sus matanzas alevosas. ¿Qué pruebas más contundentes queremos de que las leyes no tienen valor alguno y sólo es la fuerza la que debe emplearse para hacer respetar los intereses y los derechos de los trabajadores?

Por confiarnos en las leyes y creer que ellas son un amparo y una seguridad para nosotros, es que no hemos formado nuestra fuerza para rechazar victoriosamente los ataques que nos trae la burguesía para impedir que salgamos de la situación de explotación y de miseria a que nos obliga el régimen capitalista.

Dediquemos, entonces, todas nuestras energías en organizarnos para la lucha de fuerza armada a que nos provoca la clase opresora y explotadora.

Mientras la clase trabajadora se organiza para luchar como clase con la clase capitalista dominante, todos podrían colaborar en la lucha abandonando el reformismo inocuo, y planteando valiente y claramente que la forma de producción sin clases es superior a la forma de producción capitalista, no sólo en un sentido económico, sino también moral e intelectual. Demostrar a la sociedad que ésta tiene mucho que ganar con el nuevo orden social, que pretende formar una sociedad económica dentro de la cual se podrá garantizar a todos el bienestar y la libertad.

Así podrá quedar justificada la ignorancia y la mala fe de todos los que resistan y combatan el movimiento obrero, desconociéndole la civilización superior que implantaría en el mundo.

POR LA UNION

Aquellos que lanzan maldiciones contra la dictadura roja de los soviets, nos han enseñado en estos últimos días lo que es la dictadura negra de la clase de los capitalistas.

La dictadura negra es en primer término el simple asesinato de obreros indefensos. Los hermanos Canovi y el obrero del puerto Tello han sido sus víctimas. La dictadura negra es el incendio de los locales obreros, es la entrega de armas a los asesinos, llámense L. P. o A. del T. o con otro nombre del mismo valor, y el secuestro de las armas de mano de aquellos que están expuestos al atropello y al asalto.

La dictadura negra es la defensa del obrero traidor llamado libre, de los derechos de la minoría, pero del obrero libre de conciencia que traiciona a sus hermanos y de la minoría entregada a la cobardía de clase, que no sabe dónde está su deber. Porque junto con la lucha de clases, de la clase proletaria, cuya misión histórica es la conquista de un régimen sin miseria y hambre y sin división en clases, hay "cobardía de clase" de aquellos a los que falta el valor, que aman sus miserias más que la libertad y que se venden al capital con cuerpo y alma, traicionando a sus compañeros que sostienen la lucha de clases y retardan la victoria final del proletariado por decenios de años.

La dictadura negra es la justicia de jueces como Racedo, que, bien pagados por el estado capitalista, acusan de crímenes inexistentes a la clase obrera, mandando a la cárcel a centenares de obreros conscientes. La dictadura negra es el cinismo con que esos jueces emplean la palabra "justicia", que significa "verdad", para mentiras en las que ellos mismos no creen.

La dictadura negra es el cierre de los locales obreros, la supresión del derecho de palabra, de reunión y de prensa, y más aun, el cinismo con que hablan del estado democrático argentino más libre del mundo, donde reina el derecho ilimitado de palabra, de reunión y de prensa.

La dictadura negra es la prisión inmunda donde tienen encerrados a centenares de proletarios bajo fútiles pretextos.

La dictadura negra es la liga patriótica al servicio de los partidos conservadores que bregan por el poder con los radicales y el cinismo de esa dictadura es el abrazo fraternal que se dieron conservadores y radicales para aplastar a los obreros.

La dictadura negra es la Asociación del trabajo ajeno, al servicio del capital extranjero, y el cinismo de esa dictadura es la unión fraternal entre la A. del T., la Liga patriótica y el gobierno radical frente al movimiento obrero.

La dictadura negra, por fin, es la presidencia de un servidor del capitalismo extranjero y del país, y el cinismo de esa dictadura es el disfraz de "amigo del pueblo" que lleva el que tolera y apoya todos los crímenes contra la clase obrera.

La dictadura negra es toda la gran prensa burguesa que provoca conflictos, que insinúa la caza de los obreros, que miente, calumnia, insulta y que es cínica en el fondo, en sus entrañas, porque sabe que miente y se disfraza con palabras sonoras de patriotismo, de bien, de verdad y de amor.

Llegará el día, que no está muy lejano, en que el proletariado internacional contestará a esta dictadura negra con la dictadura roja, como hicieron los proletarios en Rusia. Nada salvará a la clase capitalista de su ruina final, dictada por la ley invencible de la historia.

Nadie podrá impedir que la clase proletaria asuma el poder para realizar la nueva organización de la sociedad humana, aboliendo el principio de propiedad capitalista.

No existe, por otra parte, otro camino para salvar a la humanidad de las calamidades de la dictadura burguesa, de las guerras, de la miseria y del hambre, que el triunfo de la clase productora, que es el proletariado.

En esta seguridad en el triunfo final, cobramos nuestra esperanza aún en las horas difíciles, cuando las bandas negras desorientan nuestras filas, cuando la violencia por una parte y la cobardía por otra amenazan minar nuestras fuerzas vitales, porque nuestro concepto de clase no es el bienestar nuestro, aunque venga después el diluvio; nuestro concepto de clase es la liberación de toda la clase obrera, y si sobre nuestras espaldas pesa la esclavitud de los siglos, somos también los portadores de la luz y de la verdad, que al fin vencerán.

Lejos de desanimarnos por los acontecimientos actuales, en ellos cobramos fuerzas nuevas, porque nos enseñan e ilustran que vivimos bajo una dictadura férrea que sólo podrá ser derribada por una lucha organizada, tenaz y constante de la clase obrera unida, capaz de sacrificio, resuelta a vencer.

Preparémonos, pues, para un nuevo combate, ampliando nuestras filas con todos los trabajadores honestos y conscientes de sus intereses de clase.

Declaremos la guerra despiadada a todo egoísmo: de individuo o de grupo, o de corporación, los que, al perseguir sus fines inmediatos, muchas veces mal comprendidos, traicionan a su clase que lucha por el interés e ideal común.

Presentemos, compañeros, una sola voluntad, sin discordias en nuestras filas, que sirven a los intereses de nuestros enemigos, y la victoria final será nuestra.

A toda hora, a cada momento debemos repetir a nuestros hermanos: uníos, si no queréis perecer; uníos para vencer en la difícil lucha contra el régimen brutal del capitalismo internacional.

Unidad y solidaridad, deben ser el santo y seña de todo obrero.

A. RAMOS.

Mentiras burguesas

"La Prensa" del día 7 del actual, publica una información insidiosa que creemos necesario desmentir, aun cuando la costumbre nos hace tomar pasivamente toda información de la prensa capitalista, la cual difícilmente hace una crónica exacta.

Dice dicho diario:

"Conversaron igualmente con el jefe de policía varios delegados en representación de la F. O. R. A. (X congreso). En el transcurso de la entrevista, los obreros hicieron presente al referido funcionario que deseaban hacer llegar a su conocimiento que habían resuelto separarse nuevamente de la F. O. R. A. (V congreso), por cuanto sólo ahora tenían la convicción de que al decretar la huelga general, como lo hicieron la noche del 30 de mayo último, conjuntamente con la otra entidad, fueron engañados y arrastrados por los afiliados de la F. O. R. A. (V congreso).

Los obreros que están al corriente de nuestras cosas, al leer este párrafo comprenderán las falsías que encierra. Pero para los que están alejados del medio obrero, vamos a demostrar cómo esa información no puede ser exacta.

Ante todo, la noche del 30 no quedó declarada la huelga general. Se trataba del asunto, cuando llegó la policía al local de la reunión y lo asaltó aprisionando a todos. La información ya es falsa desde su base.

En dicha reunión no podía nadie ser engañado, por cuanto era una asamblea en conjunto de todos los delegados de la capital, donde después de aclararse la situación se iban a tomar determinaciones fundadas en hechos claros e irrefutables.

La huelga estaba en el ánimo de todos y era pensamiento común como única medida de defensa contra los desmanes cometidos por la Liga patriótica y la autoridad, y nadie pudo en ningún momento siquiera suponer que pudieran ser engañados o mistificados.

No hay más engaño, pues, ni mistificación que la de la prensa capitalista o sus informantes policiales.

Dejamos constancia también de que el diario del farol, no ha publicado las informaciones remitidas por los consejos ni por la comisión mixta durante los días que ésta actuó, negándose por sistema a dar las noticias de fuente autorizada. En cambio, publicó después versiones que no se sabe de dónde proceden, pero se supone sin lugar a dudas que son de fuentes capitalistas o policiales, interesadas en sembrar a manos llenas la calumnia y la desconfianza.

"La Epoca" también publicó una noticia falsa y sin fundamento, diciendo el primer día de la huelga que se había entrevistado con miembros del consejo de la F. O. R. A., los cuales le habrían manifestado que iban a dar por terminado el paro.

La mayoría de los miembros del consejo estaban presos e incomunicados, y los tres que se hallaban en libertad no se entrevistaron con los redactores de dicho diario ni de ningún otro a esa altura de los sucesos.

Fué publicado un desmentido a tiempo.

Las falsedades de "La Prensa" son más que evidentes, pues el primer día del paro anunció, como de costumbre, que no había huelga y que el trabajo era normal en todas partes...

Organos de mentiras y falsedades, no pueden sino por equivocación decir una verdad.

Bien dijo Alberdi lo que era la prensa, y sus verdades son hoy más grandes que nunca, cuando la prensa grande se ha mercantilizado en una forma escandalosa, hasta venderse públicamente a empresas capitalistas extranjeras, para seguir hablando con toda desfachatez de patria y argentinismo... inglés o norteamericano...

Comparación excluyente

"El mundo, fuera de Francia, no debiera haber celebrado el centenario de Napoleón"—Ferrero.

De acuerdo. Pero lo ha celebrado. Por conveniencia, por admiración o por gratitud indirecta (repúblicas hispanoamericanas), lo cierto es que gran parte del mundo lo ha celebrado. En fin, hasta países que más sufrieron las "razzias" geniales del ambicioso corso le han quemado incienso.

Lo que nos ha asombrado es la identificación del idealismo socialístico de Lenine con el imperialismo nepotista de Napoleón. Resulta una lamentable, irracional y extemporánea analogía, máxime para quienes cultivan los estudios históricos.

La finalidad perseguida por Napoleón — siendo conocida — fracasó, no porque se le puso de frente la coaligación europea, sino porque chocaba con el espíritu nacionalista embrionario, y sobre todo porque las facultades de rápida intuición ya no eran las de Marengo, Arcole, Jena, Austerlitz, etc.

Napoleón ambicionó resucitar el "imperium aeternis" de los romanos. Claro está: para la mayor gloria de Francia y de los suyos.

Lenine, al contrario: ha puesto su inteligencia, su saber, su experiencia, todas sus energías, en fin, al servicio de una finalidad impuesta por los acontecimientos, o sea: contribuir a la emancipación del proletariado ruso, y con la cooperación de éste reconstruir el nuevo mundo ruso sobre fundamentos socialistas.

Es comprensible y hasta justificable la obstinación del capitalismo en no dar tregua a los bolsheviquis. Falta saber si éstos son también culpables de haber sabido primero resistir a los ataques aliados y luego derrotar uno tras otro los ejércitos mercenarios.

Cuántos epítetos injuriosos, cuántas insidias malévolas, la prensa de todo el mundo ha hecho llover sobre Lenine. Como si éste fuera realmente la máquina de la dictadura proletaria en Rusia.

¿Y qué decir del cambio de opinión de esa misma prensa burguesa respecto de Lenine?

Sin duda Ferrero ha de tener alguna razón personal de su resentimiento mordaz contra Lenine.

¿Caporetto? Puede ser.

Como italiano y saturado de miasmas burgueses, él es de aquellos que no perdonarán jamás a los bolsheviquis la causa del desastre militar de Caporetto.

He aquí el "quid" del odio violento del enano contra el gigante, del pérfido contra el hombre franco, de todos los Ferreros contra Lenine.

RADEMAL.

Cretinismo anacrónico

Los inservibles de toda la vida se declaran traicionados...

¡Haga Vd. el favor de tenerles lástima!...

EMBUSTES QUINTISTAS

La murga de inútiles que actuó por parte de la federación anárquica denominada del quinto o comunista al frente de la misma en la reciente lucha, ha comenzado a implorar, por medio de declaraciones la caridad pública, llorando y asegurando a lágrimas vivas que fué víctima, que fué engañada, que fué ultrajada...

Cada vez que hay que andar con desgraciados como ellos, tolerándolos en homenaje a lo que ellos han traicionado pública y privadamente — la unidad — hay que alejarse de su lado con asco y repulsión porque en todos sus actos y sus palabras descubren las almas de perros que llevan en el fondo de su miserable y desdichada existencia.

Terminada la misión de la comisión mixta, porque terminaba la huelga que le había dado origen, comienzan su obra de prostitución, única para la cual viven y en la que son maestros, tratando de corromper la conciencia obrera con los métodos infelices de Loyola, que ni a fuego han logrado nunca poder dominar la clara inteligencia de los pueblos.

Hijos de Loyola son esos tipos degenerados que así proceden y cualquier psicólogo los descubre inmediatamente, antes de saber quienes y qué son. Verlos por la calle es descubrirlos con todo el peso de sus infamias que vienen heredando desde los orígenes de la especie, restos de animalidad que sobreviven todavía en el hombre.

No, por nada le llamamos anacrónicos, siendo este término muy suave pues su condición psíquica es ancestral; no obstante, aquel término cuadra porque siendo retardados en el desarrollo humano, se colocan por capricho en los puestos avanzados, guiados por ese oscuro asomo de cristianismo que los envuelve y les hace creer con la fe ciega — pues en todo obran ciegamente — que sólo porque son los más atrasados han de ser los más avanzados..

Su obra de intriga jesuítica la empezaron con una declaración imbécil en la cual decían que en ningún momento la F. O. R. A. había hecho la huelga. El embuste es tan grande que sólo puede ser dicho por uno de esos tipos que blasonan y cacarean continuamente que son amorales, basándose en el determinismo de Hamón para sostener la irresponsabilidad, de manera tan cómoda, que ni el ratero, ni el traficante de carne humana pueden ser reprochados; son "víctimas"... como ellos dicen, en este y todos los casos.

Con ese principio ellos pueden hacer aparecer a los caftens como pobrecitos victimados por las infelices a quienes explotan en la forma más infame.

Hace tiempo que han tomado en el movimiento obrero ese mismo papel una cantidad de tipos que se representan admirablemente a ellos mismos, como un espejo reproduce la imágen del que se pone a su frente.

Parásitos de la organización, incapaces de nada bueno, que todo lo esperan del esfuerzo de los otros, aprovechando en forma impropia y especuladora el sentimiento solidario de las instituciones sindicales del proletariado.

La solidaridad los hace aparecer en la escena de la vida. Sin ella perecerían. Dejan afrontar a las fuerzas reales las contingencias de la lucha, cabalgan sobre esfuerzos agenos, para luego salir haciendo crítica de lo que no se hizo o lo que se ha hecho en forma deficiente, sin haber aportado nada. Balconeadores y chalatanes, loros barranqueros que con sus cotorreos inconscientes como las charlas de esos simpáticos bichos, embrollan todo impidiendo hacer algo provechoso, por el desperdicio de tiempo.

La felicidad de ellos es la charla vacía y raquítica de pensamiento.

La lucha tuvo por teatro a la capital federal principalmente y en ella actuaron los sindicatos de la F.O.R.A.: Tabaqueros, Metalúrgicos, Ebanistas, Curtidores, Gráficos, Molineros, Obreros de Puerto nuevo, marítimos, torneros taqueros, Barracas y Mercado Central, Tranviarios del Sud (únicos que holgaron), Fosforeros, municipales de la quema, etc., etc.

Del interior hablarán las crónicas y se verá quienes han hecho más.

Además de esto dieron un gran tributo a la huelga los gemios autónomos de la industia del calzado, construcciones navales, etc.

Del quinto es de donde menos tributo hubo. Las construcciones no pararon casi el trabajo. Todas las obras, con pocas excepciones, se veían trabajar en forma escandalosa.

Los mozos, carpinteros y aserradores del centro, panaderos, dieron la vuelta al trabajo desde el día 4, lo que no ignoraban los comunistas de la comisión mixta, que vinieron con el cuento de que iban a dar "orden" de que volvieran a la huelga, como si eso fuera cosa que así no más se pudiera hacer como decir.

El día 4 y 5 los delegados de los gremios exigían del comité una solución dando por terminado el paro, que de hecho iba a su término, con gremios del quinto en primera fila.

En esa emergencia los delegados de la F.O.R.A. propusieron llamar a todos los delegados, a lo que se oponían los delegados del quinto, que pretendían mantener la "declaración" de huelga después que ella terminaba.

Esa reunión se verificó el día 7, en la cual se dió por terminado el paro.

La federación comunista resolvió continuarlo, pero... al día siguiente lo dió por terminado...

¿A qué respondía eso? A pasar por héroes y tener armas para la calumnia.

¿Por qué no continuaron... haciendo el papelón ridículo? ¿Por qué lo dieron por terminado? ¡Por que había terminado de hecho! Por eso mismo los delegados de la F.O.R.A. proponían la reunión de los delegados para que los gremios, que eran los que debían hacer o no el paro, fijaran su conducta franca y, categórica, es decir, seguirlo en verdad o terminar lo que ya no existía.

Los delegados del quinto querían continuar no la huelga sino la farsa, contrariando las determinaciones y los hechos de sus representados.

A este juego sucio e impropio no se quisieron prestar los delegados de nuestra F.O.R.A., porque no están acostumbrados a farsas imbéciles ni creen que en 1921 se pueda asustar a nadie con duendes.

Debemos dejar constancia de que los delegados de la comunista eran tipos antiunificadores rabiosos, es decir, los que han hecho guerra infame a la fracción unificadora que había en el seno de aquella entidad, gente que recibe insinuaciones no se sabe de quien, por lo cual concurrían a la comisión mixta sin "facultades" y para todo necesitaban ir a consultar.

Esta era otra farsa para retardar cualquier asunto.

Llevaban su meticulosidad hasta el extremo de someter toda nota y comunicación a deliberaciones, lo que hacía imposible toda propaganda rápida y eficaz, llegándose a discutir en un comunicado que debía darse a los diarios, cómo había que calificar a los chofers que trabajaban, pues salían proponiendo que no se les llamara "liguistas" sino "pequeños burgueses", y después, creyéndose que eso de "pequeños" reducía el valor de la expresión proponían que se les llamara burgueses, derecho viejo.

Si el comité no hizo lo que correspondía se debe a que lo convirtieron en un cuerpo deliberativo en vez de hacerlo una junta ejecutiva, como las circunstancias apremiantes exigían.

La intención de los anacrónicos antiunificadores está claramente expresada en el segundo comunicado o manifiesto que apareció el día 10, donde después de exponer una serie de pamplinas dicen que para ellos, de lo expuesto, se desprende "que pueden sacar mucho juego"...

Eso es lo que quieren en el fondo: sacar provecho para sus puercos planes de división y predominio sectario. Pescadores a río revuelto. No por otro fin querían conservar — escabechada — la declaración de huelga.

Su plan era dejar abierto su punto fuerte, la campaña de calumnias, que es lo único que les da vida como secta intrigante.

Mientras no tengan nada mejor que hacer, su vida miserable se arrastrará por el estiércol que ellos mismos fabriquen y vivirán como institución de ese mismo alimento.

Pensando en esa gente causa asco sentirse de la misma especie.

En pleno reinado del espionaje

Cuando los regímenes políticos rodéanse de espías es indicio seguro de cercana disolución. No por mera casualidad las horas postrimeras del imperio romano coinciden con el auge del odioso pretorianismo. (Léase institución policial argentina).

El apogeo de la república de Venecia empieza a declinar con la filtración del terror y de la desconfianza, generadores de sospechas. Y cuando aristocracia y pueblo llegan a estar a merced del espionaje meticulosamente organizado, sobreviene el derrumbamiento de la potentísima, fastuosa y milenaria república.

Otro tanto sucede con la iglesia católica, que aparentemente parece resistir la acción destructora del tiempo. Si momificada ella sobrevive, no lo debe al empeño de los jesuítas, cuyo espionaje llegó hasta la profanación, ni tampoco al terror de la santa inquisición. Así como la mazorca, con todos sus horrores, que aun hoy día nos producen sensaciones repulsivas, no pudo salvar la dictadura de Rosas del golpe fatal.

¿Mas a qué abrir el libro de la historia cuando nos podemos considerar casi testigos del miserable fin de la autocracia zarista en Rusia?

Conocidas de todos son las terribles persecuciones policiacas llegadas a perversidades inauditas con el último de los Romanoff.

¿Qué no hizo la todopoderosa policía zarista para preservar el anacrónico régimen despótico?

Cárcel, látigo, asociación entre obreros prohibida, destierros a la gélida Siberia, asesinatos de la banda de los "cien negros"... ¿Estrangularon, acaso los anhelos, las aspiraciones del proletariado ruso?

¿Cómo explicar que de todos esos epílogos fatales para los intereses creados el capitalismo imperante no saca lección saludable?

¿Seremos los seres razonantes algún juguete en manos de la fatalidad?

No. Y lo demuestra el reconocimiento de la responsabilidad tanto de las acciones individuales como colectivas. Que tales responsabilidades estén al arbitrio de quienes tienen la sartén por el mango, no altera, por cierto, el principio básico de la responsabilidad. La cual para llevársela al terreno de la equidad, se hace cada vez más necesaria la operación quirúrgica de cortar ese cáncer de los intereses creados. Con esta operación desaparecerá el odio que nos devora.

El odio entre los hombres no es instintivo; ni surge tampoco del fondo misterioso de la psicología humana. Si el hombre no hubiera tomado gusto a vivir del trabajo ajeno, la palabra odio no existiría. Podemos afirmar que en los tiempos andados el odio no fué tan intenso como al presente, en que la mecanización industrial, a medida que reduce cada vez más el número de los productores, tiende a aumentar el de los parásitos: clientela diaria y nocturna de cafés y más sitios de vagancia. ¿Es o no el ocio "padre de todos los vicios"?

Y bien: todo ese peso muerto que los obreros hoy cargan sobre sus espaldas no es de creer que lo lleven eterna y pacientemente.

Que el descontento se agrave en la clase obrera, o aumente la fuerza de cohesión entre los trabajadores organizados, esto parece no preocupar a la burguesía. Esa manera de aprentar seguridad resulta demasiado infantil para convencer.

Si la burguesía está o no segura de su predominante situación, es cosa suya. Pero si en su fuero interno reconoce la existencia de una cuestión social, no será ciertamente con la represión a ultranza que la eliminará del teatro de los acontecimientos.

Refuércese cuanto se quiera la policía invisible y visible; estimúlese a esa otra policía complementaria que se viene organizando bajo el seudónimo de liga patriótica. Pero sin confiarlo todo y ciegamente a la represión organizada.

Las escaramuzas entre trabajo y capital no son como para avalorar la eficacia represiva de las policías oficiales y extraoficiales. Es en los trances verdaderamente críticos — Rusia en 1917 — que el proletariado hará la tentativa de destruir la dictadura capitalista.

De manera que si realmente la burguesía tuviese buena disposición y deseara la elevación del proletariado gradualmente o por evolución, como dice, no debiera obstaculizar "il fatal andare". O, para ser más claro: no debiera la burguesía recurrir sistemáticamente al uso de la fuerza para teñir en sangre las reivindicaciones obreras.

Decimos esto no por creer que la burguesía pueda entrar en razón. Desde que no admite la existencia del problema social, resulta vano todo esfuerzo para llevarla al convencimiento de que existe.

Esa negación de lo evidente no se debe a una especial maldad psicológica de la burguesía. Hemos dicho arriba que el hombre no es malo por instinto: son los intereses que lo hacen cruelmente malo.

El burgués puesto en la forzosa condición de ganarse la vida con el trabajo, no tardaría mucho en volverse un energúmeno de la revolución social. Viceversa: el hombre o agrupación de hombres que se han creado el derecho a disfrutar y nada más que disfrutar de todo lo que produce el esfuerzo y la inteligencia de los hombres, desearían que la "bella vita" permaneciera como una herencia transmisible. Y no faltarían turiferarios para sostener que la riqueza es fruto del trabajo, al que se olvidarían de agregar: "ajeno".

¿A qué continuar?

Por lo visto, la experiencia no sirve para nada. La codicia burguesa ha llegado a tal límite de irracionalidad, que ni quiere ni puede salirse del camino que conduce al abismo. El reinado de la burguesía tiene su hora marcada en el reloj del tiempo.

Entréguese, pues, en alma y cuerpo a los goces sensuales y no se preocupe la burguesía criolla del "aprés moi le déluge". ¿Qué importa si sobre sus herederos más inmediatos tal vez se desencadena la tormenta revolucionaria?

No habiendo querido reconocer que el proceso revolucionario de la evolución social empieza donde el otro acaba, ha llevado la burguesía al absurdo de elevar a dogma el principio de autoridad y a querer la veneración incondicional de sus instituciones políticas que consagran la ilimitada explotación de los trabajadores.

La burguesía quiere, en fin: la intangibilidad de los intereses creados, que para hacer menos irritantes los ha envuelto de mágicas abstracciones, como ser: dios, patria y libertad.

Nadie podría predecir la duración de esa última fase de la explotación del hombre por el hombre sobre la tierra. Pero signos perfectamente visibles indican que [illegible]rcase a grandes pasos la hora del [illegible] capitalista.

IMPORTANTE

La correspondencia de redacción y administración, giros y valores, debe ser dirigida a nombre de LUIS LOTITO.

Belgrano 2545 - Buenos Aires

Para evitar retrasos, envíense las comunicaciones antes del jueves

Agradeceríamos que se nos mandara en carillas separadas las cosas de administración de las de redacción.

La Confraternidad

La actitud de la Confraternidad Ferroviaria ha de ser tema de los consejos o congresos, los cuales establecerán hasta dónde puede una entidad obrera que exige disciplina a sus secciones, desacatar una resolución de la entidad central del proletariado.

Pero no podemos pasar por alta la contestación dada a la última nota de la comisión mixta en la cual, en tono petulante, su presidente y secretario manifiestan que ningún elemento extraño debe influir sobre sus decisiones.

El proletariado organizado del país resulta para esos confraternales compañeros gente de afuera, cuando debían haberse sentido orgullosos de ser solicitados por los obreros en lucha en emergencias como las recientes.

Cuando la clase proletaria va a la lucha, los que se quedan a la zaga, o peor, no acompañan en la acción, debieran tener el valor de declarar su cobardía, sin pretextar atenuantes que resultan malos subterfugios.

Mientras a la clase toda la estaban acorralando, aprisionando los consejos de sus federaciones, clausurando sus locales, que se intentaban incendiar, los dos representantes de la organización ferroviaria, apremiados por las argumentaciones que en nombre de la solidaridad se le hacían, se desatan con la mostaza puesta en los sesos, exigiendo se les respete en su cómoda poltronería, no importunándoles con notas conminatorias que los llamaban al cumplimiento de elementales deberes.

Conste que esto lo han entendido así muchas secciones ferroviarias que enviaban delegados a la F.O.R.A. pidiéndole que interviniera ante la organización de su industria para que la apremiara a hacer el llamado correspondiente al gremio.

No insistimos. Las cuestiones de este orden deben ser tratadas internamente, y los ferroviarios tienen precedentes y hombres que los acreditan como compañeros conscientes que sabrán velar por el buen nombre de sus instituciones de clase.

A ellos nos dirigimos para que impidan la desviación reformista y corporativista de este importante organismo sindical, que por la vía trazada por su dirección actual cae en la esfera de acción de la conservación de los privilegios burgueses, mediante una limosna miserable arrojada como cebo a los incautos.

La organización ferroviaria no debe permanecer por más tiempo agena a la acción general del proletariado, hasta el extremo de hacer emanar de su dirección una nota digna de leguleyo, sobre cuyos fundamentos quedaría destruído el espíritu de clase y toda ulterior esperanza de emancipación.

El proletariado ha de ser uno e indivisible, aquí y en todas partes, y la acción de un gremio debe conmover a los demás, así como el llamado de un organismo central no puede aconsejar reticencias y vacilaciones de ningún miembro organizado de la clase obrera.

Los ferroviarios, en muchos países, son la pesadilla de la burguesía, y aquí no deben ser una garantía para ella.

Confiamos en los sentimientos de clase probados de nuestros compañeros del riel.

El proletariado de la Patagonia

PUERTO DESEADO

CONTINUACION DEL CONFLICTO — SIMPATICA ACTITUD DE LOS SINDICATOS DE LA PATAGONIA — ACTOS REALIZADOS — NUEVO ATROPELLO DE LA MARINERIA.

Ha cumplido seis meses que el sindicato de Estibadores Unidos se declaró en huelga y cinco que los sindicatos de Empleados de Comercio y obreros ferroviarios prestan inteligentemente solidaridad.

Después de las gestiones realizadas al principio de abril para buscar una solución satisfactoria, no hemos tenido ocasión de volver a iniciar nuevas gestiones con los patronos.

Una comisión obrera compuesta por los compañeros Francisco Portales y Gerardo San Emeterio, se embarcó a bordo del "Presidente Mitre" el 12 de abril, para informar verbalmente, los orígenes y desarrollo de los diferentes conflictos que actualmente sostienen con decisión y entusiasmo los obreros de ésta al Consejo Federal de la F.O.R.A. y especialmente a las centrales de Comercio y Dirección General FF. CC. del Estado, para desmentir a los gerentes que han tenido la desvergüenza de mistificar escandalosamente en todos los informes.

El gerente de la Sociedad Anónima Importadora y exportadora de la Patagonia, M. Viera, uno de los principales responsables de los hechos delictuosos realizados el 17 de diciembre pasado, ha sido llamado urgentemente a Buenos Aires por la casa central.

Algunos obreros no aciertan a comprender cómo tendrá que componérselas este tiranuelo que pretendió sugetar el movimiento sindicad a su despótica voluntad y orgullo kaiseriano, cuando se le exiia la justa explicación de las causas de los conflictos; aunque nosotros, más avezados a estas cuestiones, creemos firmemente que entre "bueyes no hay cornadas". Para nosotros Viera es cómplice e instrumento de la casa central.

Los huelguistas ante la actitud de intransigencia de los gerentes puesta de manifiesto en la última entrevista, comprendieron con inteligencia que era necesario buscarse los medios suficientes para resistir cinco o seis meses de lucha.

Se organizaron comisiones para traer leña a objeto de que no falte en el invierno en cada hogar obrero colarías necesarias para combatir el duro rigor del frío, que por los primeros síntomas manifestados, amenaza ser de los "bravos".

Otras comisiones han ido a traer ovejas que han donado buenos pobladores que profesan intensas simpatías a los obreros en huelga y anhelan su triunfo. (Muchos pequeños propietarios se han asociado materialmente a la causa de los obreros en huelga, porque ellos han sido en repetidas ocasiones, víctimas de extorsiones y maniobras realizadas por los gerentes de las casas comerciales, y por eso, ven en el triunfo de los obreros una compensación y venganza de los males que han sufrido).

Los sindicatos de la costa del sur han sabido interpretar debidamente el llamado de solidaridad que han hecho los hermanos en lucha de P. Deseado. Los sindicatos de Río Gallegos, Santa Cruz, San Julián, Comodoro Rivadavia, P. Madryn y Trelew han enviado una buena cantidad de artículos de primera necesidad en concepto de colaboración y apoyo económico a objeto de facilitarnos la tarea de doblegar las fuerzas que encarnan y defienden al capital.

Aplaudimos con fervor la actitud fraternal y solidaria puesta en práctica en la actual emergencia por los compañeros de la Patagonia, que han sabido demostrar en forma clara y terminante el alto concepto y espíritu que poseen de la lucha de clases.

Con la solidaridad de la F. O. M. y el apoyo de los sindicatos de la costa del sur podemos decir, bien fuerte, para que lo oigan nuestros enemigos de clase, que tenemos suficiente fuerza como para hacer sentir el azote de la derrota a los prepotentes y bárbaros gerentes que, ebrios de poderío, soñaron con anular y matar las manifestaciones de la vida sindical.

—El miércoles veinte de abril, la F.O.D. organizó una conferencia en el amplio local de la Sociedad Española. El acto resultó imponente, la platea y los palcos estaban totalmente ocupados por trabajadores que ansiaban escuchar algo instructivo en el sentido sindical y recibir un aliento para la continuación de la huelga.

Abrió el acto el secretario de la F. O. D., camarada Alberto Correa Alegre, quien con claridad explicó el significado moral del actual conflicto y exhortó a mantenerse firmes hasta que la victoria corone nuestros esfuerzos; siguió en el uso de la palabra el compañero gráfico Amador González que con palabras saturadas de entusiasmo desarrolló el interesante tema: "La educación societaria"; el compañero pintor U. Pezzettoni disertó, con frases expresivas, sobre "La influencia de la guerra en el movimiento sindical", y por último habló el delegado de la F. O. R. A.

La clausura del acto fué saludada con una prolongada salva de aplausos.

En medio de fuertes y continuos vivas a la institución central del proletariado y la F.O.M., los obreros se dispersaron. Es necesario manifestar que muchas conferencias como la realizada, necesita el proletariado patagónico.

—El comité Primero de Mayo organizó una velada y conferencia para la noche del treinta de abril, la cual se llevó a cabo bajo los mejores auspicios. El teatro resultó completamente chico, pues muchos de los centenares de obreros que concurrieron con sus respectivas familias tuvieron que permanecer de pié. Un cuadro de aficionados llevó a las tablas, con bastante éxito, el drama de carácter social "Fin de fiesta". La conferencia estuvo a cargo del delegado de la F.O.R.A. que disertó sobre el Primero de Mayo. La velada terminó en medio de la mayor fraternidad y orden, pero cuál no sería nuestra estupefacción e indignación al salir del salón encontramos, como postes, un pelotón de marineros armados. No hay duda, que fueron mandados de exprofeso para provocarnos y atropellarnos, cometer un hecho de sangre para justificar ante el Poder Ejecutivo la necesidad de ejercer una sistemática represión y poder de esa manera doblegar la altivez y las energías de los huelguistas; que es precisamente lo que buscan los gerentes de las casas comerciales.

El mitin que la Federación Obrera Departamental debió realizar el Primero de Mayo, fué suspendido por orden emanada del teniente de fragata Jorge Godoy. El permiso que teníamos de la policía para nada nos sirvió. Pelotones de marineros armados hasta los dientes, en actitud belicosa, recorrieron las calles del pueblo imponiendo terror.

Este atropello realizado por el canalla que manda las fuerzas de marinería es uno más que se agrega a los que tiene anotados en su haber. Se trata, como expliqué en mis anteriores correspondencias, de un sujeto degenerado, capaz de cualquier fechoría y que en estos momentos de dura prueba, está colocado incondicionalmente al servicio de los gerentes de las casas comerciales.

En vista de que no podíamos realizar la manifestación dimos una conferencia en el local de la Sociedad Española, hablamos varios oradores y todos exteriorizamos nuestra más sincera y enérgica protesta por el atropello que terminábamos de ser objeto. Todos los obreros expresaron su indignación por el abuso cometido.

COBARDE ATENTADO

Todos sabemos que a raíz de la magnífica victoria conquistada por los valientes camaradas del sindicato de oficios varios de San Julián, los obreros que oficiaban de crumiros fueron desalojados en forma concluyente. Este hecho sirvió de causa para hacer nacer sentimientos de venganza en el miserable espíritu de los carneros, los cuales llegaron canallescamente amparados por los guardias blancas, a tramar un plan criminal.

En la noche del 24 de abril, aprovechando circunstancias favorables, resolvieron atacar a balazos al camarada Elías Prinos, activo e inteligente militante, cuya acción tesonera y enérgica dentro del movimiento obrero y especialmente al frente del comité de huelga ha obligado a los gerentes a batirse en retirada en todas las intentonas de reacción y ha contribuido a quebrantar la estabilidad del krumiraje.

Los crumiros ocultos, protegidos por la oscuridad dispararon alevosamente sus armas contra Prinos, quien al verse atacado de esta forma y dándose exacta cuenta de lo que sucedía, resolvió defenderse, haciéndolo con valentía y serenidad que produjo la confusión y el desorden entre sus atacantes, los cuales jamás se imaginaron que Prinos hubiera desplegado una actitud tan enérgica y resuelta. Los cobardes agresores huyeron miserablemente perdiéndose en las sombras de la noche.

Ninguna de las balas llegó a tocar al camarada agredido, por lo tanto nos congratulamos que hayan fracasado en sus propósitos delicuentes los despreciables y desgraciados carneros de San Julián.

La conducta observada por el compañero Elías Prinos debe ser aplaudida sin reserva e imitada por los militantes obreros que en estos precisos momentos de reacción capitalista-estatal nos vemos continuamente amenazados por ciegos instrumentos que abrigan las intenciones de liquidarnos del mundo de los vivos.

Bien por el compañero Elías Prinos.

GIRA PELIGROSA

En los primeros días de la quincena del mes de abril, E. Correa Falcón, ex gobernador, actual secretario rentado de la sociedad patronal, hombre funesto para la organización sindical, alevoso instrumento de los estancieros, alma mater de las sangrientas represiones policíacas y único responsable de todos los sucesos dolorosos realizados últimamente acompañado del alferez Malerva (otro peligroso elemento y secuaz de la Liga patriótica) efectuó una gira por el extenso territorio de Santa Cruz.

Estuvo en puerto Santa Cruz, Paso Ibañez, San Julián, Deseado y Las Heras. Conferenció en todas partes largo y tendido con los elementos adictos e incondicionales a su nefasta política, no sabemos fijamente a qué fines responde tal gira, tampoco sabemos las instrucciones que ha dejado, pero, muy fácil puede ser que ese instrumento de la reacción capitalista esté tramando en la sombra una siniestra cruzada contra los trabajadores sindicalmente organizados.

¡Trabajadores santacruceños: damos la correspondiente voz de alerta para que cada cual ocupe su puesto, por si los tiburones patagónicos doloridos por la última derrota pretenden iniciar una contra ofensiva para romper los cuadros sindicales!

ALEVOSO Y REFINADO SISTEMA DE EXPLOTACION QUE EJERCEN LOS DIRECTORIOS DE LOS FRIGORIFICOS SWIFT Y ARMOUR — TRIUNFO DE VARIOS CONFLICTOS EN LA COSTA SUD.

El solo hecho de pensar en la existencia de conflictos en los frigoríficos de las compañías Syift y Armour es motivo suficiente para que nuestros puños se crispen indignados y nuestro pecho se hinche de rencor.

¡Swift! ¡Armour! nombres fatídicos, que siempre al oirlos producen repulsión y odio, se estremece hasta la más delicada fibra del corazón, bulle con violencia la sangre en la cabeza y se agolpan en la memoria en forma precipitada infinidad de hechos que hacen surgir con rapidez vertiginosa pensamientos que reflejan atropellos, arbitrariedades, injusticias y crímenes.

Es que hay causa fundamentales y hechos concretos que lo determinan y porque sabemos que esa siniestra cuadrilla de bandoleros internacionales que regentean los frigoríficos, esos tétricos antros de explotación tienen cuentas pendientes que liquidar y balances que rendir al proletariado organizado sindicalmente.

Conocemos esas malditas fortalezas que se levantan como un insulto al progreso y un desafío al avance del proletariado, conocemos la inicua y salvaje explotación que realizan, conoemos en la forma que ultrajan y manchan la dignidad obrera, conocemos los abusos y atropellos que practican, conocemos las ganancias fabulosas que realizan, conocemos en la forma que ulsudor y la sangre de millares de obreros que consumen su vida en un suicidio lento, producido por jornadas abrumadoras e insostenibles, conocemos los procedimientos canallescos que utilizan contra la dignidad de obreritas que se ven obligadas a aceptar situaciones infamantes, porque tienen que llevar un poco de pan a sus hogares a objeto de impedir que el hambre clave las garras en los suyos, conocemos las titánicas luchas sostenidas valientemente por los obreros, en las cuales casi siempre los "chacales" que figuran como gerentes o directores consiguieron con el apoyo del ejército, la policía, "la justicia" y el periodismo ahogar con sangre las justas aspiraciones proletarias.

Ahí están esos sombríos castillos que hablan con más elocuencia que todo lo que nosotros podemos decir: Berisso, Avellaneda, Montevideo, Zárate, Campana, Las Palmas, Río Gallegos, etc.

Volvamos por un instante la vista a Berisso, presentemos como ejemplo la huelga de noviembre de 1917, evoquemos aquellos tristes y dolorosos días de azote y represiones sangrientas, veremos a la cosacada puesta incondicionalmente al servicio de los intereses de los "buitres" del capitalismo yanki y ebria de alcohol y de autoridad asesinar a mansalva indefensos obreros, y tendremos como final, la huelga quebrantada por la violencia y el terror puesto en práctica por los mantenedores del "orden", detención de innumerables camaradas, persecución de militantes obreros, centenares de hogares sumidos en la espantosa miseria y muchas casas como espumaderas por el latiguear de la ametralladora, aun están, los agujeros en las paredes, como permanentes protestas mudas esperando la revancha.

Para qué seguir enumerando hechos, si todos sabemos como han tenido que vérselas los obreros de los diferentes frigoríficos, en las distintas huelgas que han sostenido; para qué seguir, si la historia de los frigoríficos es la historia de la infamia, historia nefasta realizada al amparo del machete policiaco y defendida por la fuerza del código.

Concretemos. El cinco de abril estalló una huelga en el frigorífico que la compañía tiene instalado en Río Gallegos, la huelga duró ocho días siendo las modestas aspiraciones de los obreros coronadas por el triunfo.

Para poder apreciar debidamente la enorme injusticia y razón que asistió a los obreros al declararse en huelga, es menester conocer en la forma que los "buitres" contratan o hacen contratar a los obreros y de la manera que trabajan en los frigoríficos de la costa Sud.

En la Patagonia existen tres frigoríficos ubirados, respectivamente, en Río Gallegos, San Julián y Santa Cruz; los dos primeros pertenecen a la compañía Swift y el tercero a la compañía Armour. La faena en épocas normales duran de ochenta a ciento veinte días aproximadamente, casi siempre se da principio entre el diez y quince de enero, cesando los trabajos los primeros días de mayo. Este año, por causas de los diferentes conflictos obreros se ha principiado la faena en la primer quincena de febrero y durará hasta fines de mayo.

Los obreros que vienen, a dicha faena son desorganizados, salvo los carniceros que pertenecen al Sindicato de Desolladores del Frigorífico de la Patagonia, con sede en Avellaneda y adherido a la F.O.R.A.

Este año, los peones que han venido a los frigoríficos de San Julián y Río Gallegos alcanzan al número de cuatrocientos treinta, siendo destinados para el primero ciento cincuenta y para el segundo doscientos ochenta.

Todos estos peones fueron contratados en forma bochornosa e incondicional en Berisso, a mediados de enero por un "agente reclutador" y embarcados el 25 a bordo del "Presidente Mitre" bajo un control y una disciplina repugnante; el término "embarcado" es el más suave que se puede aplicar en este caso. Cuando los vimos llegar en un tren especial a la dársena a las órdenes del "agente reclutador", hizonos recordar el embarque y desembarque de animales vacunos o la contrata de indios en la época colonial.

Tenía razón un señor, que dijo, cuando los vió descender del tren: "lo único que falta es que esos negreros traigan a la peonada con bombo y platillos para dar una mayor sensación de predominio".

Es necesario conocer la catadura moral del "agente reclutador" para darse exacta cuenta de la miserable obra que realiza; es un sujeto repugnante, pertenece al hampa de los que colmean y viven a expensas del sudor y del esfuerzo del obrero que obligado por la desocupación forzosa acepta condiciones denigrantes, el "agente reclutador" no sólo explota al obrero al contratario sino que aprovecha los días de viaje para tenderle en el camarote jugadas de "monte", donde siempre gana, nosotros decimos roba, ellos dicen que juego con "alivio" pero nosotros decimos con trampa; por eso vemos a los infelices peones llegar a San Julián y Río Gallegos sin un centavo en el bolsillo y llenos de deudas. El "agente reclutador", sujeto hábil y peligroso pasa a los ojos de los incautos obreros por bondadoso y bueno, porque hace empréstito a interés, pero que tiene especial cuidado de hacerlo efectivo el mismo día de cobro; de esa manera, dicho sujeto juega con el imprudente obrero como la araña con la mosca, no dejándolo hasta que éste último deja en la "carpeta" el producto de muchas prolongadas y fatigosas jornadas de labor.

No hablaremos de las condiciones morales, ni de la situación económica que atravesaban esos peones cuando resolvieron venir a la Patagonia, pero hablaremos del contrato que esos "buitres" hacen firmar a los que con sus esfuerzos y energías rinden estupendos dividendos para que el accionista, que no sabe nada de la nieve, del frío insoportable, del viento inclemente, de los rigores del clima patagónico, ni lo que sufren los obreros en los frigoríficos viva en lujosos palacios, ostentando riquezas y poderío, al cubierto de toda acechanza que pudiera perturbar su plácida digestión de satisfecho.

He aquí el contrato que hacen firmar esos "buitres": "Entre la compañía Smift de La Plata, Río Gallegos, San Julián, (en lo sucesivo del presente documento denominado "La Compañía"), por intermedio de sus agentes en esta ciudad, Compañía Swift de La Plata sociedad anónima y Manuel Pérez (en lo sucesivo del presente documento denominado "El Contratante"), por la otra parte, se ha convenido lo siguiente: El contratante entra al servicio de la compañía en sus fábricas de Río Gallegos o San Julián en calidad de peón, por lo cual percibirá un sueldo de $ 0.65 la hora, manutención a razón de 50 $ por mes por su cuenta, comprometiéndose a hacer todo el trabajo en cualquier capacidad que le fuese requerido.

La compañía anticipará al contratante el pasaje de ida de tercera clase desde Buenos Aires hasta Río Gallegos o San Julián, descontándose el valor de dicho pasaje del sueldo que perciba por el primer mes. La Compañía se compromete a pagar al contratante a razón de cuatro horas por día desde el día que termine la matanza hasta el día en que empieza la matanza y desde el día que termine la matanza hasta el día que llegue a Buenos Aires en viaje de regreso, exceptuando domingos y días feriados, como así mismo demora por causas agenas a la voluntad de La Compañía.

Si el contratante permaneciese en el empleo hasta la terminación de los trabajos o sea mientras la Compañía necesitara de sus servicios en cualquier capacidad, le abonará el pasaje de ida y vuelta de Buenos Aires a San Julián o Río Gallegos.

Si el contratante abandonara el empleo o fuera despedido por mal cumplimiento o inaptitud en el desempeño de sus deberes antes de concluir los trabajos, según criterio exclusivo del gerente de la Compañía de Río Gallegos o San Julián, perderá el valor del mencionado pasaje, tanto de ida como de vuelta.

En la calidad de garantía para el cumplimiento del contrato, la Compañía descontará treinta pesos mensuales y dicha suma será abonada al contratante a terminación del contrato, pero si el contratante no cumpliera estrictamente con las obligaciones aquí estipuladas o si contribuyera ya sea directa o indirectamente a disturbios u obstaculizaciones del trabajo perderá la cantidad así "retenida".

El contratante se compromete a trabajar por el sueldo arriba fijado todas las horas durante el día que sean requeridas por la compañía. Así mismo en el caso de que le sea requerido cumplimentar trabajo durante los medios días de los domingos tendrá que hacerlo. La Compañía se compromete a dar al contratante ocho horas de trabajo como mínimo por día, desde la fecha en que empiece la faena hasta que termine.

Si el vapor que lleva el personal a Río Gallegos o San Julián, no saliese o demorase por causas agenas a la Compañía, como huelgas, incendios y causas de fuerza mayor, el contrato quedará en suspenso o anulado a juicio de la Compañía.

Cualquier reclamo que se suscite contra la Compañía hasta que el contratante deje su fábrica en viaje a Buenos Aires, deberá ser presentado al Superintendente de la Compañía en Río Gallegos; de lo contrario el reclamo no recibirá atención alguna.

Conformes firmamos el presente contrato en la ciudad de Buenos Aires a 7 de enero de 1921, siendo entendido que en el caso de surgir alguna diferencia entre las partes respecto a lo aquí estipulado, el contratante acepta desde ya la jurisdición de las autoridades judiciales u otras de Buenos Aires y se compromete a acatar en un todo las resoluciones de las mismas. Firmante, Manuel Pérez, Compañía Swift de La Plata — G. A. Procter. Testigo: Gómez.

A propósito del contrato y de la huelga transcribimos una parte del boletín de "La Verdad", porque refleja en forma exacta la verdad de los hechos:

"Este documento (refiriéndose al contrato) por sí sólo, es el más grande agravio, que puede inferirle al concepto de civilización, que satura los tiempos actuales, en contraposición a los pasados de barbarie y retrogradamiento. Basta para persuadirse de ello con estudiarlo detenidamente fijando bien la atención en las partes y cláusulas subrayadas, que son las que han dado lugar al conflicto con el frigorífico, como protesta muda y altiva, que los obreros hacen por los procedimientos despóticos y abusos torpes a que se les ha sometido.

En efecto; con ese documento y su exacta aplicación se da dado lugar al bárbaro resultado que un obrero en el mes de marzo haya trabajado 332 horas.

En pleno siglo veinte, en un país libre y civilizado, un hombre trabaja 332 horas en el transcurso de un mes, y no por libre y espontánea voluntad, sinó porque hombres explotadores de hombres, vampiros de sangre humana, parásitos secadores y verdugos sin entrañas a ello lo obligan amparándose en un contrato leonino, torpe y cruel, del que no puede argüirse como pobremente se hace, que ha sido firmado por los obreros; porque si bien es cierto que la materialidad de la firma existe, que esos infelices acosados por el hambre y ansiosos de trabajar antes que dedicarse a robar, no supieron lo que firmaban, ni menos presumieron la falta de sentimientos humanitarios de sus explotadores llegaran a extremos inconcebibles.

¿Y qué lucro ha obtenido de su trabajo ese paria, que en 31 días trabajó 332 horas? 25 pesos con ochenta centavos. Esta sola cifra es el puñado de lodo más sucio y pestilente que por su propia mano han podido arrojar al rostro los autores de tan infame explotación.

Y conste que lo ocurrido con ese obrero, ocurre, y quizás peor, con todos sus compañeros de tarea, y para la justificación de nuestro aserto nos remitimos al testimonio de todos ellos y sobre todo a los libros de la Compañía autora de tan inauditos crímenes de lesa humanidad.

Con ese contrato y con su exacta aplicación se da lugar al hecho, que frecuente ocurre, de que después de tres meses de trabajo, el criterio exclusivo del gerente considere que un obrero cumple mal su cometido o es inepto para el trabajo y en consecuencia los despida reteniéndole (debía decir robándole) cien pesos del pasaje de Buenos Aires a Río Gallegos; ciento cincuenta pesos por la comida de tres meses, noventa pesos a razón de treinta mensuales por la garantía y así sucesivamente hasta dejarlo sumido en la miseria y el hambre, arrojándolo a empellones hacia el campo del delito, y riendo gozando y triunfando con fabulosas ganancias obtenidas a costa de la sangre de miles y miles de desheredados.

Da asco y da vergüenza y hace que la ira rebose en quien tenga sentimientos de hombre, presenciar espectáculos de tal naturaleza.

Con este contrato y con su exacta aplicación se ha dado lugar a que 35 obreros, que habían trabajado once horas en las cámaras frías, a muchos grados bajo cero, el día 5 de abril, se negaran rendidos por el cansancio y agobiados por la fatiga a reanudar sus penosas tareas a las doce de la noche del mismo día y a que el gerente, autoritario y brutal, los despidiera, conjuntamente con otros 40, que no quisieron sustituirlos.

Si a esta forma inicua y desconcertante de despedir a los obreros se añade el descuento de ciento noventa pesos de sus haberes del único mes trabajado, no es necesario hacer grandes esfuerzos de imaginación para darse exacta cuenta de la situación angustiosa en que estos desgraciados obreros quedaron; hubo algunos, entre ellos, que habiendo trabajado menos horas que los demás obtuvo un saldo líquido de veinte centavos.

Añádese para mayor ignominia, que hasta el desayuno se les negó ese día y el cuadro trágico se completa con el espectro del hambre. Nada de extraño tiene entonces, que todos los compañeros de trabajo de estos hombres, a quienes se les tuvo todo un día sin comer y a quienes al darles por fin de cenar, se les ordenó burlescamente que reanudaran sus faenas a las dos de la madrugada, como si de esclavos se tratara; nada de extraño tiene, repetimos, que sus compañeros, dando pruebas de espíritu de solidaridad y amparándose en la Sociedad de Oficios Varios, se tratara de aliviar su situación, presentándose para ello al subgerente del frigorífico.

Este caballero, que siempre se ha caracterizado por sus procedimientos despóticos, por su carácter atrabiliario y por los brutales tratamientos, de que hace objeto a sus operarios, no quizo escuchar a nadie, ni atender razones y terminó por arrojar violentamente de su escritorio a la comisión que lo visitaba. En tal emergencia los obreros desatendidos, después de amplias deliberaciones, resolvieron inmediatamente declararse en huelga."

PLIEGO DE CONDICIONES PRESENTADO POR LOS OBREROS DEL FRIGORIFICO

Jornada de 8 horas, las demás a voluntad. En cámara fría jornada máxima de 11 horas, tienendo cada dos horas un descanso de un cuarto de hora. Que en las cámaras frías trabaje solamente aquel que se halle capaz. No tomar represalia contra los delegados que voluntariamente nombran entre sí los obreros para hacer aclaraciones y reclamos. Conservar los delegados que antes del conflicto había en los comedores para inspeccionar la comida. Ocupar a la gente del frigorífico solamente en las tareas dentro los frigoríficos. Abonar a razón de ocho horas cada día perdido en esta divergencia, readmitiendo a todo el personal despedido.

Ahora bien, si irritante y canallesco nos resulta el hecho que un obrero que ha trabajado 332 horas en un mes cobre en su liquidación 25.80 $, mucho más nos resulta otro que habiendo trabajado 385 horas, sólo cobró 30 $.

Lo que más indigna es contemplar en el frigorífico esos cuchitriles repugnantes y fétidos que alguien por ironía llama dormitorio, donde los obreros después de soportar con verdadero estoicismo largas y dolorosas jornadas de labor se tiran en una tabla en la cual han colocado un cuero de oveja que hace como si fuera colchón. Pero, lo que no tiene nombre por que pasa lo concebible es que la Compañía cobra por cada cuero 5 $, por si no lo devuelve o queda en mal estado; si se encuentra encuentra en condiciones de devolución, cosa rara, no se le devuelven los 5 $ como debiera corresponder, sino 3 $ solamente; los 2 pesos los cobra en carácter de alquiler.

¿Después de esta exposición de hechos concretos y bien documentados, persistirán y se atreverán esos miserables perros falderos de la burguesía, colocados como instrumentos al frente de los grandes rotativos, a seguir diciendo que los obreros son exigentes e intolerables, y aconsejar la necesidad de crear "ligas" debidamente apoyadas por las fuerzas policiacas para detener el avance peligroso del sindicalismo?

Continuemos. Al cabo de ocho días de entusiasta lucha volvieron en forma victoriosa los obreros del frigorífico a empuñar los instrumentos de producción.

Que sirva ese triunfo de estímulo para futuras luchas, en las cuales quebrantaremos la acción de rapacidad que ejercen con todo descaro esos funestos regenteadores de frigoríficos, entonces, habremos salvado la dignidad obrera, porque habremos obligado a esas poderosas compañías a aceptar el control y la disciplina sindical.

Para que nuestro anhelo sea un hecho, es menester organizar una activa campaña a objeto de sindicalizar a todos los obreros de los frigoríficos. Que la F. O. Local de Buenos Aires colabore conjuntamente con el Sindicato de Desolladores de la Patagonia y realicen los esfuerzos pertinentes para organizar a los obreros de los frigoríficos de Avellaneda, y que la F. O. Local de La Plata inicie los trabajos en el mismo sentido en Berisso; así podremos en el futuro imponer a las compañías Swift y Armour, que los obreros que han de venir a la Patagonia a trabajar a los frigoríficos han de ser federados; con ello habremos impedido la realización de contratos leoninos y habremos desbaratado "contratantes" o "agentes reclutadores", completamente los planes canallescos a los

Los compañeros del Sindicato de Oficios Varios de Santa Cruz han sostenido en la primer quincena del mes de abril un conflicto con la gerencia del frigorífico de la Compañía Armour por cuestión de principios sindicales. La expulsión del maquinista y del patrón de una lancha que lleva la carne del frigorífico a los barcos, exigida con justa razón por el Sindicato por tratarse de dos elementos que se han caracterizado por su obra disolvente y de crumiraje, ha sido la causa por la cual se decretara la huelga.

Pero los compañeros de puerto Santa Cruz, hábiles e inteligentes, supieron orientar la acción en forma tal, que el triunfo no tardó en materializar los anhelos y las aspiraciones de los obreros en huelga.

—También los compañeros de San Julián han sostenido un conflicto por cuestiones de dignidad y de principios, con el frigorífico Swift.

Los trabajadores sabemos que con el ruidoso triunfo conquistado recientemente por el Sindicato de Oficios Varios, el puerto quedó completamente limpio de ese elemento asqueroso que se denomina "carnerril" (entre los de San Julián había algunos de "guampas bien retorcidas"). Algunos de los carneros desalojados del puerto por la acción sindical fueron a trabajar en el frigorífico, pero los pobrecitos están en desgracia, pues tropezaron con la resistencia de los obreros, aunque desorganizados, supieron cumplir concientemente con un primordial deber: no trabajar con crumiros. La huelga terminó victoriosamente después de tres días de lucha entusiasta y enérgica, el frigorífico ha quedado exento de elementos carneriles, y los obreros organizados bajo el control del sindicato.

Deseamos vivamente que los obreros de los frigoríficos de la costa sur sepan, de los tres significativos triunfos alcanzados, sacar provechosas enseñanzas para saberse orientar inteligentemente en las próximas luchas donde habrá necesidad de desarrollar gran actividad.

Mientras tanto, vaya mi saludo a esos camaradas, de cuyo esfuerzo depende la cesación definitiva de los contratos denigrantes y de la explotación refinada que realizan los siniestros "buitres" que dirigen los frigoríficos.

Santiago LAZZARO.

Deseado, 10 de mayo de 1921.

Capital y Trabajo

Ventilando el tema de la lucha entre el capital y trabajo, se repite con insistencia que ambos son dos factores indispensables. Si entrásemos a tratar el fondo del asunto, fácil sería demostrar que, en última instancia no hay más que un único factor, el trabajo, y que el otro no es sino el resultado, su instrumento y su producto.

Pero admitamos por un momento el principio sustentado por los que creen que el trabajo y el capital son los factores iguales, y tratemos sobre esa base de sacar una solución justa del gran conflicto.

Para mejor definir la cuestión, ya que hablamos de factores — cosa muy abstracta —, establezcamos claramente sus agentes: la burguesía y el proletariado.

Supuesto que los dos elementos contribuyen por igual al desarrollo de la producción, debíamos fijar la misma retribución o proporcionar los mismos elementos de bienestar para los componentes de ambos conglomerados sociales. Es decir, dar a cada obrero las comodidades, el vestuario, la instrucción, el alimento que, más o menos, tiene cada componente de la burguesía...

Así, pues, dentro de los mismos conceptos de la sociología burguesa, ofrecemos soluciones equitativas...

¿No sería ello lo mejor? ¿No se invoca la solidaridad de la especie? ¿No se invoca el patriotismo, que debiera ser la solidaridad de los componentes de la nacionalidad?

Y bien, dése a los obreros, esos semejantes de los ricos, sus compatriotas, el mismo bienestar de que disfrutan ellos.

¿No sería esa la mejor forma de elevar a las naciones y a los pueblos a un grado superior de progreso?

Ahora, si la sociedad capitalista es incapaz de ello, disponiendo de elementos prodigiosos como dispone, entonces se impone su suplantación por un nuevo orden social que realice lo que ella no puede realizar.

El momento actual

El ejército del trabajo ha dado un alto en los actuales momentos. La reacción liguista-patronal-policiaca se ha hecho sentir pero esto no será óbice para que la clase trabajadora continúe en su obra benéfica. El ataque de la reacción fué llevado a fondo con el deliberado propósito de romper nuestras líneas de defensa. Si en algunos sectores pudieron romper las primeras líneas de combate eso no implica de ninguna manera que el grueso de las fuerzas organizadas hayan sido también batidas o quebrantadas.

El repliegue general que han realizado las organizaciones obreras implica, de hecho, que no se ha perdido el dominio en nuestro radio de acción como lo pretende demostrar la "gran" prensa mercantilista y reaccionaria.

Los voceros del capital se engañaron cuando afirmaron que la pasada huelga general fué un fracaso. Lo único que podrán decir con fundamento, es que la acción defensiva de las organizaciones obreras del país no fué todo lo orgánica preciso, que si así hubiera ocurrido... pobrecitos de nuestros enemigos, con todas sus bayonetas y fusiles. Si todo el conjunto de las organizaciones sindicales, comenzando... por los ferroviarios y usinas hubieran paralizado sus tareas, hubiéramos visto entonces a don Elpidio y a don Hipólito metidos en un callejón sin salida, que ni apelando con vigor a las "patrióticas y patéticas miserabilidades" de las leyes "social" y de "residencia", hubieran sido capaces de contener la avalancha de los obreros en huelga.

En fin, la política "obrerista" de don Irigoyen tuvo se desenlace: abortó un fenómeno feo y reaccionario y eso que alguien todavía pretenderá que se crea que el movimiento obrero vive al amparo de la "benéficencia" y complacencia de nuestro gobernante, y es tanta la "complacencia" del "obrerismo" presidencial que ni siquiera se tomó la molestia de encargarle a don Elpidio que lleve cuenta abierta, de cuantas libertades de reunión pisoteadas, de cuanta mordaza a la prensa obrera, de cuantos sablazos han pegado los guardianes del "orden", qué cantidad de presos injustamente han desfilado por el departamento, de cuántas arbitrariedades han cometido los "guardias blancas", cuál era la cantidad de facinerosos que tan cobardemente dieron muerte a los hermanos Canovi cuando el asalto al local de los chauffeurs, del por qué de las "poderosas razones" de allanar y clausurar los locales obreros como si hubiera existido el estado de sitio constitucionalmente... decretado. En fin, no se ha molestado de saber nada, pero si de hacer sentir todo el peso de la reacción coaligada con los elementos de la Asociación y con la tenebrosa "liga de patriotas aventureros", pero aún con toda la reacción los planteles están de pie, y ¡guay! cuando se produzca la reacción por nuestra parte.

La burguesía creerá que con sus trabajadores "libres" va a quebrar las organizaciones obreras, pero se engañan miserablemente, y lo mismo le va a ocurrir al tape Carlés, con sus "brigadas" de pobres paisanos que solamente borrachos y engañados los traen al "poblao" para ganar elecciones les dicen y después les hacen matar a indefensos obreros como ocurrió en Gualeguaychú, y si el "tape" y sus generales: Vela, Salduna, Erro y Bernard no lo quieren creer, que hagan otra tanteada a los paisanos que componían sus famosas brigadas y verán cuántos son los que le echan el de la taba.

Al paisano noble y generoso se le engaña una vez, pero, cuidado con la segunda, y ésto no lo conseguirán así nomás. Los famosos "liguistas" de Entre Ríos tratan bien a los paisanos que explotan, veamos: les pagan $ 30 mensuales, trabajan cuantas horas son necesarias, y para colmo, los comestibles yerba y galleta son de la última calidad y se explica que así sea, porque cuando hacen sus compras en el "poblao" le dicen al almacenero: tantos kilos de yerba para fulano y tantos para los peones, y así sucesivamente en todo lo que compran.

A los capitalistas le va a ocurrir lo mismo con sus "libres"; hoy les pasan la mano y mañana les aprietan el torniquete de la explotación, y pasará lo de siempre: que se rebelan los que traicionaron nuestra causa y se convierten en los enemigos más feroces de aquéllos que en época pasada defendían porque le daban trabajo. La experiencia dice eso, y no nos engañamos.

Todo se ha convulsionado y los que saldrán ganando de todo esto, seremos nosotros, los trabajadores organizados, porque nuestra causa será más conocida en el mundo obrero y nuevos adictos tendremos mañana.

La batalla últimamente librada contra la reacción estatal-capitalista, y que actualmente el ejército del trabajo se ha replegado a sus trincheras de invierno para emprender la ofensiva en la primavera, nos ha dado muchas enseñanzas y nos servirá para perfeccionar nuestros medios bélicos, para hacer que la disciplina sea más férrea en nuestros cuadros y así aprovecharemos el tiempo para cuando llegue la época de salir de nuestros carteles de invierno a desalojar a nuestros enemigos de algunas posiciones conquistadas a raíz del movimiento envolvente que llevó a cabo el estado, la clase capitalista y la señora "liga" contra nuestras líneas de batalla; que si en algún sector pudieron meter una cuña, fué a causa de la sorpresa que produjo tan imprevisto movimiento, y que si alguna de nuestras vanguardias cedieron terreno, lo hicieron para evitar bajas en sus filas y atrincherarse en sus segundas líneas de defensa. Nada más.

En la guerra proletaria no todas las veces triunfan nuestros planes estratégicos, siempre alguna falla tienen que tener. Estamos en guerra, y como en la guerra nos conduciremos.

No está lejano el día en que se reanuden las operaciones bélicas y para entonces los quiero ver a los que hoy se han olvidado de que "no hay mal que por bien no venga".

La represión policial no mata el espíritu de lucha en la clase obrera. ¿No recuerdan lo que ocurrió en el centenario, las cárceles, aunque repletas de obreros, no intimidan a los que quedan fuera de ellas, la ley "social" y de "residencia" se acepta como consecuencia lógica de los medios de defensa de la clase dominante y explotadora, los sablazos no llegan a todos los obreros organizados y por lo tanto no será por este medio que matarán tampoco el anhelo de reivindicar nuestros hollados derechos. ¿Que hay víctimas?, es lógico que así ocurra, ninguna batalla se gana sin haber muertos y ninguna conquista humana se alcanza si en aras de la misma no hay mártires.

¡Trabajadores!, a ocupar vuestro puesto de combate que pronto, muy pronto se hará sentir el clarín de nuestras reivindicaciones, llamándolos al ataque para arrollar a nuestros enemigos, haciéndoles sentir todo el peso de la acción que encarna la organización sindical.

Las trompetas del gran ejército del trabajo, también se harán sentir con sus notas vibrantes, que inundando el espacio con las mismas, nos anunciarán la entrada triunfal en un mundo nuevo; en el de los redimidos para siempre del yugo de la tirana capitalista, anunciando, también, la agonía del sistema capitalista, engendrador de la nueva era.

Eduardo PEREYRA.

Las cosas en su lugar

La clase trabajadora, si desea conocer con toda plenitud los hechos que se vienen produciendo, debe darnos una confianza completa y saber que nuestras informaciones son siempre inspiradas en la realidad y en la más buena fe.

Hacemos estas manifestaciones en presencia de la propaganda tendenciosa y de mala fe que vienen haciendo los periódicos al servicio de la clase patronal. Esta no ha presentado ni una sola vez la verdadera causa del conflicto que determinó la reunión de las dos foras en la calle Belgrano 2545, con permiso dado por la policía, y más tarde ella misma caía de sorpresa y los conducía a todos en camiones presos al departamento.

La verdadera causa del conflicto ha nacido en el puerto al querer la clase patronal disolver los sindicatos organizados, so pretexto que éstos limitaban su poder patronal de dirigir y organizar exclusivamente el trabajo. En el manifiesto publicado por varios miembros del consejo de la Marítima se dice con toda claridad que el conflicto nació a causa de que varios patrones despidieron a obreros federados y se negaron a solucionar el insignificante conflicto en una entrevista con la F. O. Marítima.

Manteniéndose el conflicto del puerto entre los trabajadores y la Asociación patronal y la Liga patriótica, estos últimos persistiendo en sus propósitos de disolver el sindicato, reclutaron a un grupo de individuos que se prestaron a traicionar a sus compañeros de clase. Con estos instrumentos, clasificados cínicamente por los patrones de "obreros libres", trataron de trabajar en el puerto, lo que produjo un encuentro sangriento con los trabajadores y lo que vino a exacerbar más los ánimos y a alejar una solución.

En este estado las cosas, el Sindicato de Choferes publicó un manifiesto haciendo referencia a la fiesta patria y declarándose en huelga por no haber obtenido de la policía la libertad de algunos choferes detenidos.

Miembros de la Liga patriótica, sintiéndose heridos por lo manifestado en el manifiesto, asaltan el local de los choferes, matan a dos de éstos y derraman en las puertas varias latas de nafta, le prenden fuego y se retiran. Más tarde otros choferes intentan reunirse en el local de la calle Tacuarí, y la policía los atropella y reduce a prisión. Este atropello inaudito de la policía es seguido de otro en que también se cierran los locales y se reducen a prisión a otros obreros.

Tanto la F. O. R. A. comunista, como la sindicalista, se sienten lesionadas al ver que la policía ataca al derecho sindical y se reunen con el propósito de solucionar el conflicto que la Liga patriótica y la autoridad habían creado con sus abusos y atropellos inexplicables. Las foras envían una comisión a la policía para comunicar que se reunirían a la noche con los delegados de los sindicatos, y así los representantes todos de la clase trabajadora se abocarían el conflicto, lo estudiarían y buscarían una solución.

Reunidos con el consentimiento de la policía, se presenta ésta y alevosamente y con procedimientos poco sinceros y honestos los toma y los conduce al departamento, donde quedan incomunicados.

Estos son los hechos expuestos en una forma escueta, pero evidente y que nadie que conozca el conflicto como se ha producido, se atreverá a negar.

Un hombre honesto no puede hacer objecciones a los procedimientos de la Fora y de los delegados, pues éstos han procedido a la luz del día, no ocultando ni produciendo ningún acto oculto o impropio. La misma autoridad por las comisiones de los obreros que estuvieron el departamento, conocían por boca de estos mismos todo el proceso de lo que se estaba haciendo. Lo que se quería era que la autoridad reabriera los locales obreros cerrados sin derecho y pusiera en libertad a los obreros detenidos. ¿Por qué habían de ocultar sus actos si éstos obedecían a propósitos lícitos y al ejercicio de un derecho legítimo?

Sin embargo, la prensa patronal y la autoridad policial han querido darle a los procedimientos de la Fora y de los delegados un significado esotérico y subversivo, presentando a sus miembros como preparando un movimiento revolucionario. Todo esto no es sino una pérfida impostura, que hacemos pública para que los trabajadores no se dejen engañar por propagandas calumniosas y perversas que revelan la falta de carácter y de altivez de la clase patronal para luchar a la luz del día con los sindicatos obreros frente a frente y con la visera levantada.

Es un deber boicotear a los productos "Avanti"

Las marcas de cigarros que los trabajadores no deben consumir son:

"AVANTI", "REGINA", "MONOPOLIO", "FIRENCE", "GENIO" Y "BANDERITA"

De Gualeguaychú

DELEGACION DE LA F. O. L.

La F. O. L. resolvió enviar al compañero Dardo Echazarreta a Paraná para presentarse ante el gobierno a exponer la situación creada por la Liga patriótica y sus crímenes y atentados.

En presencia del gobernador Marcó, el delegado obrero expuso las reclamaciones que le encomendara la F. O. L., detallando los sucesos del 1o. de Mayo y su preparación por la Liga patriótica, haciendo resaltar que los procedimientos de dicha banda obligan a los obreros a una preparación especial para repelerla.

Hizo constar que la institución armada en nombre del patriotismo no ha cejado en su actitud amenazadora, habiendo sólo cambiado de procedimientos. A la provocación ostentosa la suple hoy con la provocación cautelosa de atentados a las personas, realizados embozadamente y a altas horas de la noche. Citó el atentado criminal realizado contra la vida del delegado de la F. O. R. A., compañero Villacampa.

Expuso la desconfianza de los obreros en la tramitación judicial, por cuanto todo se confabula en lo legal contra ellos.

Los jueces son parientes de los acusados; los nuevos jueces que deben sustituirlos tienen también relaciones de parentesco con la banda de organizadores de los asaltos; los médicos no se han expedido en la forma clara y terminante que correspondía, pues las heridas en las piernas han producido casos de amputación, lo que prueba el empleo de balas explosivas.

Agregó que los médicos de policía y de los tribunales no han extraído las balas de los heridos ni de los muertos, aun cuando no presentaban orificio de salida, dejando la convicción de que se ha querido evitar que se hiciera luz sobre tan horrenda matanza, por amistades, parentesco o influencias de toda clase.

El gobernador escuchó al delegado obrero manifestando que haría cumplir la ley a liguistas y obreros.

Esta respuesta no satisface ni la exigencia más modesta, porque a la víctima de un crimen no puede contestársele en forma que lo confunda con los criminales.

No es a los obreros a quienes incumbe penalidades por haber sido atacados, sino a los asaltantes. Es a ellos a quien corresponde aplicar la ley, desde el punto de vista de la justicia no supeditada a intereses...

Pero... estas son cosas del otro mundo. En esta tierra pícara — dirá el gobernador — hay justicia de clase. Si un obrero da un grito subversivo, se le aplicará el destierro y el presidio, pero si un burgués o un instrumento criminal al servicio del mismo mata, no hay condena.

Si la Liga incendia y asalta, se clausurará el local de los asaltados y se meterá presos a los que pretendieron defender su casa del saqueo, porque no dejaron operar libremente a los incendiarios, como sucedió en la capital federal.

¡Esas son las garantías burguesas!

Convenzámonos y preparemos nuestras fuerzas para no ser agredidos impunemente. Entonces no se nos atacará. Esa es nuestra garantía; ¡la que podamos obtener de nuestro brazo armado contra las bandas criminales.

¡No hay que disfrazar la verdad con novedosas mentiras!

Esa es la realidad.

LA MARCHA DEL PROCESO

Por ironía puede hablarse de la marcha del proceso, pues él no marcha: está detenido. Un juez se ha inhibido por ser pariente de un inculpado; otro se excusó por iguales razones; un fiscal no entiende en la causa por lo mismo. En definitiva, todos son uno. La situación de la burguesía no puede ser más envidiable.

No tienen jueces ni fiscales que los juzguen, y si lo hacen es para absolverlos.

Se busca entonces suplentes a los jueces inhibidos, tocándole el turno al conjuez doctor Marchini, pero éste resultó estar en iguales condiciones: pariente de un acusado. Nueva inhibición y el proceso marcha en esa forma.

¿Pero qué puede resultar de toda esa parentela? La burguesía es una familia contra el proletariado.

Hay que cambiar los fundamentos de la sociedad para poder establecer la justicia y la igualdad. Mientras la sociedad esté dividida en clases en vano se buscarán esas cosas, que han de ser fatalmente detentadas por los intereses creados.

LOS HERIDOS

El compañero Higinio Palacios fué sometido a una operación quirúrgica el día 29 del mes ppdo., amputándosele una pierna que tenía fracturada por una bala. Su estado es grave, pero tenemos esperanzas de que mejorará.

El compañero Abdón Peruchena está en estado gravísimo. La herida se le ha infectado, haciendo su estado desesperante.

En virtud de ello se resolvió trasladarlo a la capital federal, donde por gestiones de la F. O. R. A. fué internado en un hospital.

Los demás heridos siguen mejorando gradualmente.

PETICION DE LOS LIGUISTAS

Como a los asesinos de levita se les está poniendo un tanto grave la situación, no pudiendo aguantar por más tiempo la vida durísima de la cárcel, andan recolectando firmas para pedir al gobernador la excarcelación.

Hacen firmar a cualquiera: malhechores conocidos, rateros y gente de la peor especie, firman al lado de liguistas aristócratas. En verdad que no se diferencian más que en la forma con que explotan, pero todos viven del trabajo ajeno.

Ellos, los que piden la cárcel para todos los obreros, los que han gozado sabiendo que estaban presos por años enteros quienes nada habían hecho digno de la prisión, están anonadados porque hace un mes que están encerrados por un crimen alevoso como el del 1o. de Mayo.

Quizá si probaran la vida penosa del obrero en el trabajo y en la lucha, no serían tan liguistas como son ni tan crápulas y asesinos contra los que sufren.

LA LABOR DEL COMITE PRO PRESOS. — COMO SE ASISTE A LOS ENFERMOS

Desde que se inició este comité, tuvo de inmediato que entrar en funciones algo pesadas y difíciles, pero la constancia y actividad de los compañeros hizo salvar todo obstáculo que se opuso en el camino.

Cuando inició el comité sus funciones no tenía ni un centavo. Sólo empezó el 1o. de Mayo — ¡el fatídico día! — la recolección de fondos. Conocida que fué la masacre, se puso en acción, y llegó a reunir 850 pesos en menos de 15 días. De este dinero se entrega diariamente a cada familia la cantidad de $ 1.50, 2 y 3. Además, se dió a las de los fallecidos el dinero necesario para proveerse de ropa, como también para el traslado de heridos. Gastos de entierro todavía se deben algunos.

No fueron mayores las salidas, debido a que el doctor Armando Blassé puso su farmacia a disposición de la Federación, no cobrando un solo centavo por todo lo que se necesitó. Para apreciar este rasgo debidamente, es preciso pensar que se atendió con medicinas de esa farmacia a más de 20 heridos.

A las entradas ha contribuído en forma valiente y solidaria el sindicato de Estibadores y Conductores de Carros, cuyos afiliados, desde el primer día del salvaje crimen, depositaron 50 centavos diariamente por obrero para socorrer a sus hermanos de miseria. Las listas públicas dieron un resultado regular, aunque no el que se esperaba. Hubo que batallar grandemente para conseguir el concurso de algunos sindicatos locales, entre los que hay algunos que todavía no lo han aportado.

Entre las donaciones particulares, a pesar de su situación económica, bastante precaria por cierto, es digna de hacerse notar la del doctor Enrique La Rosa, abogado cuya simpatía hacia los trabajadores se ha puesto de relieve, siendo un ardiente e inteligente partidario del movimiento de emancipación.

A pesar de haberse mejorado algunos heridos, el comité sufre todavía una salida diaria de 38 a 40 pesos, sin contar lo que se le abona a un asesor para que ayude a los abogados en todas las tareas. Hay heridos cuya enfermedad será larga, pues, como se sabe, los "patriotas" emplearon balas explosivas y con materias nocivas que han perjudicado seriamente los tejidos.

Algunos de ellos han sufrido amputaciones, algunas originadas por las pésimas curas hechas en un principio.

Estamos, pues, en un momento en que debe prestarse toda la solidaridad necesaria a los compañeros de Gualeguaychú, pues además de los heridos hay dos viudas, las de los compañeros Zimón y de Iglesias, la primera con cinco criaturitas, la segunda con dos y una tercera por nacer.

Mientras llega el momento de dar una información amplia de esto, por ahora nos limitamos a dejar constancia sintéticamente de la labor del comité y del modo en que se invierte el dinero recolectado.

"LA ORGANIZACION OBRERA"

Nuestra querida hoja se ha hecho conocer aquí por propios y extraños. A raíz de los sucesos del 1o. de Mayo, el agente la ha entregado a la venta callejera con gran éxito, y todo el pueblo la lee y la comenta favorablemente. Se la busca y se pide por la calle, siendo objeto de animados comentarios sus editoriales e información.

Nuestro periódico es uno de los más leídos de esta ciudad, contribuyendo mucho a orientar la opinión.

EN LIBERTAD

Damos a continuación una lista de presos que hemos conseguido cuando estaba cerrándose el periódico.

En su mayoría han recuperado la libertad por gestiones de la F. O. R. A., realizadas los días 9 y 10.

Algunos obtuvieron la libertad por la defensa legal realizada por abogados que prestaron su concurso desde el primer momento para ese efecto.

Como decimos en otro lugar, la casi totalidad de los presos en los últimos atropellos policiales han sido puestos en libertad, sin distinción de filiación.

Los ácratas también han salido, del I ó del VI, con lo cual queda evidenciada una falsedad más de las doloridas y acongojadas declaraciones de los embusteros ideológicos.

He aquí la lista que hemos conseguido:

Antonio Bravo, Valentín Martín, Rodolfo Pongratz, Vicente Ocio, Víctor [illegible]amenti, Roque Bienvenido, Arturo Ouinde, Benito Olabuenaga, Fortunato [illegible]avalo, José Bruneo, Severo Caporaletti, Rafael Greco, Luis Matagliati, Manuel Fernández, José Rabaño, José Antonio Angiolillo, Antonio A. Goncalves, Sebastián Ferrer, José Silveti, José de [illegible] Pérez, Carlos Poggi, Fernando Fort, Francisco Román, Francisco Páez, Alonso Silveyra, Manuel González Maceda, Juan Cuomo, Senra Pacheco, Emilio Mársico, Félix Godoy, Jerónimo L[illegible], Rugiero Rugelo, Lorenzo Greye, Julián Ducasse, Miguel Altrudi, Ricardo Cotos, Francisco Maceira, Manuel J. Escribano, Agustín Traversa, Pedro Mángano, Benjamín Pereira, Angel Juan Renoldi, Gabriel Dellatore, Eleuterio Liz, José Marotta, Miguel Briuolo, Francisco Pérez Leyrós, Juan Barrero, Antonio Artacho, Nicolás Divenosa, José Montesano, Roque Pugliese, Antonio Cortini, Manuel Fontán, Juan López Recaten, Natalio Volog, Viviano Levis, Pedro Carbone, Segundo Pérez Abior, Juan Perussin, Cayetano Laurito, Nicolás Chianelli, Manuel Paz, Angel López, Jacobo Milman, Miguel Bossari, Luis Lazzaro, Martín Galmide, Angel Gazola, Rufino Villamayor, Serafín Fernández, Francisco Vhoia, Francisco Díaz, Ricardo Montero, Antonio Hevia, Amado Pérez, Antonio Moretti, Pedro González Aguido, Humberto Brocco, Luis Patumi, Luis Sánchez Grandoso, Pedro Bernárdez, José Oliveros, Victoriano Alonso, Manuel Sugar, Nicolás Panzzita, Víctor Pino, Leovildo López, José Samiguel, Alberto Risso, Pedro Angel Vaillas, José M. Andrade, Rinaldo Juaquini, Pascual Loiacomo, Manuel Estévez, Eliseo Vázquez, Aquilino Castro, Eugenio Calvo, Segundo Acero, Jesús María López, Francisco Garrido, Manuel Goris, Leandro Onciro, José Brañas, Ernesto Lippi, Leonardo Perrone, Alberto Marsanace, Miguel Martínez, Jacinto Rabanal, Amadeo Rovira, Enrique Maguhapé, Héctor Chirioto, José Rodríguez Vázquez, Francisco Noya, Paciente Basso, Amador Rodríguez, Enrique Gantus, Pelayo Ortega, Manuel Martínez Serrande, Gregorio Naso, Pedro Remedios, Cirilo Martín, Enrique Pedreta, Arturo Papo, Mariano Elman, Tomás Aisti, Salvador Ferrante, Salvador Paleta, Israel Landa, José Díaz, Félix Dellatorre, Domingo Pérez, Marcos Berestein, David Abramovich, Antonio Troccoli, José Méndez, David Valdez, Arnaldo Bianchi, Arturo Janelli, Vicente Tarsia, Amadeo Silla, Francisco Soich, José Ma. Berquiz, Juan De Gregorio, Juan Oriolo, José Paz, Benito Anello, José Manuel Domínguez, Silvano Santander, Manuel Quiroga, José Pujadas, Miguel Eguía, Schurmager Esmer, Gregorio Opolinski, Celestino Lorenzo, Manuel Molina, Francisco Gómez, Isidoro Pablo Pérez, Julio Veronelli, Antonio Forte Gato, José Turati, Vicente Lazzaro, Ernesto Lanata, José Mendulan, Domingo Marciante, Edelberto Goñi, Luis Castro, Miguel González, Adón Piñeiro, José García, Julián Artemán, Antonio Gambatto, Silvestre Lafuente, Lorenzo Paniga, Esteban Aramendi, Juan Rey, Vicente Godoy, Antonio Donaire, Félix Carrasco, Domingo Alfonso, Zacarías Chanelli, Faustino Muñoz Alvarez, Manuel Oliveira, José Alvarez, Miguel Maceo, Miguel Oreiro, Máximo Cerda, Salomón Aguirat, José Aguirat, Juan Senzi, Francisco Rodríguez, Santos Atico, Juan Migana, Ricardo Camilla, Bernardo Fernández, Joaquín Cortés, Maximiliano Campillo, Angel Meduc, Antonio García, Valeriano Martínez, Manuel López Alonso, Francisco Calomet, Severo Calmoherowich, Alejo Ros, Severiano Yáñez, Isidoro Toimil, José Orongo, José Ramos.

LOS GREMIOS EN LA HUELGA

Marítimos

Si alguna organización obrera podía estar inhibida de entrar en la contienda que se ha librado recientemente, lo era la F. O. Marítima, porque recién salía de un largo conflicto que había exigido un supremo esfuerzo que requería un largo "descanso" para reponer las energías empleadas, así como una completa revisión de su maquinaria y sus efectivos, puesto que cualquier falla podía poner en peligro el funcionamiento armónico del conjunto.

Tanto la institución como los afiliados necesitaban de un lapso de tiempo más o menos largo para encontrarse en condiciones de afrontar una huelga de carácter general, porque si bien la moral del gremio no estaba resentida, era evidente que los reacios y descontentos habían ganado terreno, especialmente en las categorías menos susceptibles a la propaganda del sindicalismo y a su práctica continuada, porque muchos de ellos ven únicamente el lado de utilitarismo económico de la organización sindical y son verdaderas murallas en las que no penetran los conceptos revolucionarios, ni tienen nociones de la lucha de las clases.

Por otra parte, la F. O. Marítima, en su continuada acción solidaria había descuidado los asuntos del propio gremio y era evidente las pésimas condiciones que soportaban, especialmente los adherentes de la F. O. Marítima.

Aunque podía contarse con que las distintas categorías que la integran, no tendrían inconveniente en hacer un nuevo sacrificio, debía tenerse en cuenta a los sindicatos de oficiales, cuya cooperación era necesaria para que la Federación pesara decisivamente decidiendo el triunfo de las aspiraciones obreras y el retiro de los elementos de la Liga patriótica argentina que habían penetrado en el puerto.

En suma, que la F. O. Marítima no estaba en condiciones de intervenir, y si así lo hacía debía ser en base de la completa unidad de acción del gremio.

Sin embargo, en la asamblea que se planteó el asunto, la mayoría de los compañeros, consultaron únicamente sus sentimientos de solidaridad y resolvieron hacer abandono del trabajo.

El paro — que se inició 24 horas después — fué casi unánime en lo que respecta a las secciones de la F. O. Marítima, pero no así en cuanto a los sindicatos de oficiales, cuyos componentes, en base de que no habían sido consultados, continuaron en sus puestos, y no sólo manifestaron que no se solidarizarían con el personal subalterno, sino que, los elementos reaccionarios y ultramontanos, indicaron su propósito de trabajar con cualquier personal, si los federados no volvían al trabajo.

Dió amplio campo a la labor de esos elementos, la clausura del local de la F. O. M., que se produjo el mismo día que se hizo efectivo el paro, lo que impidió que la secretaría pudiera informar a los compañeros, y orientara las actividades de los mismos.

Esta anormalidad hizo su efecto, y las alimañas pretendieron aprovecharla.

El día 3, tercer día del movimiento debía realizarse una asamblea de los gremios de oficiales, la que despertó grande espectativa, pues todo el gremio deseaba conocer la resolución que se tomara, porque tendría gran influencia en la marcha del movimiento.

Afortunadamente — aunque de contrabando — pudo penetrar en ella el camarada García, secretario de la F. O. Marítima, cuya permanencia en el local fué sometida a votación, triunfando por un solo voto.

La intervención de este camarada influyó para que no triunfaran los adictos a las empresas, quienes traían mociones escritas para que se trabajara con cualquier personal, y alentó a los buenos y probados, para que salvaran la dignidad de la oficialidad con una resolución que, si no satisface nuestros anhelos, tiene por lo menos algún color.

Y es ésta:

1o. No solidarizarse con la huelga de los estibadores, por considerar que el origen del conflicto no ha sido suficientemente aclarado.

2o. Invitar a la F. O. Marítima para que dé la tripulación subalterna, y en caso de que ésta se negara, la oficialidad tomará, mientras dure el actual conflicto, la que sea de su agrado.

3o. No aceptar bajo ninguna forma ni pretexto tripulantes que pertenezcan a la Liga patriótica o a la Asociación del "trabajo".

Así las cosas, la F. O. Marítima convocó a asamblea general el día 5, y en ella acordóse la vuelta al trabajo para el día siguiente.

La resolución se tomó por una casi unanimidad, y así lo imponía la salud de la F. O. M., la unidad del gremio y la estabilidad de todas las organizaciones que se levantaron al calor de la F. O. Marítima.

Gráficos

Durante la huelga, los asociados demostraron su buen espíritu de cohesión en la lucha aceptando las resoluciones tomadas por la comisión y conservando su compacta unidad a la vuelta al trabajo; no obstante esta unidad, la C. G. Administrativa ha editado un manifiesto desvirtuando ciertas intrigas que agentes patronales venían propalando con motivo de la ruptura del convenio que esta Federación tenía con los capitalistas gráficos, sobre futuras represalias a tomarse por la burguesía contra los delegados y activos militantes.

Como ocurre siempre en esta clase de movimientos solidarios, algunos industriales, creyendo en la desmembración del sindicato, han querido aprovechar este estado de cosas pretendiendo desligarse de los compromisos contraídos con la Federación e implantar nuevamente el anterior sistema de trabajo, o sea la jornada de 48 horas semanales, rebaja de los salarios y selección del personal a su antojo, dejando fuera, como es natural, a aquellos compañeros más activos militantes en las filas sindicales, cuya tentativa no les ha dado el resultado por ellos apetecido, por haberse encontrado con personales dispuestos a sacrificarse antes de consentir que sus condiciones de trabajo, conquistadas a fuerza de grandes sacrificios, sean violadas en lo más mínimo.

A continuación damos la nómina de las casas que bajo el pretexto de haberse declarado sus personales en huelga pretenden sustituirlos por obreros "libres".

"ATLANTIDA"

Esta casa editora ha sido la primera que rompiendo las relaciones con el sindicato, publicó avisos notables en los diarios burgueses en demanda de personal "libre"; al frente de ella, está como testaferro o como propietario el ciudadano Vigil, comerciante - vendedor de mercadería averiada, desde el punto de vista que ha firmado innumerables artículos, aunque no los haya escrito él, en favor de la clase trabajadora, fustigando a la burguesía por la forma despiadada con que encaraba las justas reclamaciones del proletariado.

Hoy, es a él a quien podemos equiparar al burgués más desvergonzado que los anales de la historia puede registrar; él, que poco tiempo ha, en una fiesta dada en sus talleres, trató a los obreros de queridos compañeros, haciendo manifestaciones altamente solidarias, afirmándoles la seguridad que en un porvenir muy cercano participarían en las utilidades de la empresa, diciendo que siempre estaría al lado de sus operarios por ser éstos quiénes le ayudaban a levantar su pedestal, y en justa recompensa los ayudaría para que sus hogares no carecieran de lo necesario; él, con su prédica del turco mercader se ha aliado con la vil burguesía, olvidando los juicios emitidos en sus revistas, no hallando más razón que la defensa de sus intereses con un inconcebible afán de lucro.

En nuestro número anterior consignábamos que los obreros gráficos conscientes no habían acudido al llamado que les hiciera por intermedio de los grandes rotativos, teniendo que acudir para conseguir crumiros inservibles a la Asociación gráfica, sucursal de la Asociación del trabajo (ajeno), cuya entidad incubadora de carneros le ha facilitado tan buen personal, que de cuatro revistas que edita semanalmente, hasta la fecha no ha salido ninguna, a pesar de haber acudido a ejecutar parte del trabajo a dos casas más.

Del personal en huelga han defeccionado algunos obreros, lo que no aminora la fe en el triunfo y el entusiasmo combativo por parte de los huelguistas.

Por otro lado, la Federación Gráfica tiene tomadas las medidas del caso para hacer sucumbir al más chacal de los industriales gráficos.

Carneraje

Los ex afiliados José Mantovani, José Petrucelli y Ramón Gutiérrez que se titulaban ultraconscientes, se han dedicado a reclutar carneros. La lana les surgió por generación espontánea, pues no se esperaba de ellos semejante acción.

El patrón les doró la píldora y los imbéciles se la tragaron.

Tendrán el premio correspondiente a su debido tiempo.

RODRIGUEZ GILES

El propietario de este establecimiento es contador de "La Nación" a quien su amo le ordenó la destitución del personal federado por personal "libre", repitiendo día a día los avisos reclamando personal inútilmente, pues los gráficos conscientes no traicionarán nunca su propia causa a pesar de las promesas halagüeñas que en ese sentido se le hacen.

Los huelguistas se mantienen firmes, en la seguridad de que su firmeza les dará el triunfo muy pronto.

OTERO Y Cía.

Desde hace tiempo, estos industriales pretenden implantar las 48 horas semanales, habiendo tenido por este motivo una huelga hace pocos meses.

La tenacidad del personal para no dejarse arrebatar las mejoras conquistadas, hizo que se ganara el anterior movimiento, y la misma fe y entusiasmo reina ahora y no dudamos que de sostenerse estos compañeros en las mismas condiciones en que se hallan en la actualidad, han de recoger el fruto de la semilla que día tras día fuera vertida.

FLORIDO Y TUDURY

Hasta hace poco tiempo obreros y por lo tanto industriales de reciente incubación, estos pobres hombres no han podido pasar la grave ofensa de que su personal, como acto espontáneo de solidaridad se declara en huelga en señal de protesta por los atropellos cometidos por la policía al servicio de la clase burguesa a la que ellos aspiran llegar, rompiendo sus relaciones con la entidad sindical a la que han pertenecido como simples cotizantes durante algunos años.

Inútilmente han tratado de conseguir personal por intermedio de la prensa burguesa, teniendo que recurrir a la majada de la calle Cerrito, de la que son socios activos, habiendo conseguido dos obreros de los más inservibles que puede haber en el gremio.

THE AULT Y WIBORG

Esta casa importadora de materiales para las artes gráficas, ocupa 38 obreros adheridos a la Federación Gráfica; a estos compañeros se les debe la iniciativa de no descargar vehículos que sus conductores no se hallen asociados, habiendo hecho firmar a tres troperos que se hallaban en conflicto hacía catorce meses.

El gerente de esta casa, miembro activo de la Asociación cristiana de jóvenes, sostenía relaciones con el sindicato desde hace tres años, claro está que estas relaciones eran impuestas por la fuerza de las circunstancias, pues en tres ocasiones con otras tantas huelgas ha intentado romperlas, y debido a la cohesión del personal le han salido frustrados sus propósitos.

La ocasión presente le pareció propicia para realizar con éxito sus planes, pues al entrar su personal al trabajo cuando se dió por terminado el movimiento, dejaba fuera a 17 compañeros que no eran de su agrado, por cuyo motivo el resto se retiró por no estar dispuesto a consentir semejante arbitrariedad.

El hombre de los escapularios al ver fracasar sus planes facilitó a la policía el nombre y domicilio de algunos compañeros, no pudiendo ser detenido más que uno que fué puesto en libertad a las pocas horas.

La cuarta huelga que sostienen estos valientes camaradas, auguramos que será un triunfo como han sido las otras.

El gremio gráfico, en fin, se ha portado dignamente en la reciente emergencia y sostuvo la huelga general hasta el día 6, cediendo solo cuando vió que el tráfico no estaba a la altura de las circunstancias.

Si los gremios que con sus luchas dieron lugar al conflicto hubieran respondido como era su deber, en el gremio gráfico no se habría notado flaqueza alguna, y solo se pensó en la vuelta al trabajo cuando se vió que este esfuerzo era estéril en vista de la inercia de los gremios más directamente interesados en la lucha o más esenciales para hacer sentir los efectos de una huelga.

Terminada la lucha general nos encontramos, como queda expuesto, frente a una serie de luchas parciales, en las que sabrá su espíritu sindical demostrar su valía y su firmeza.

Metalúrgicos

Mucho antes de producirse los hechos de que ha sido teatro en estos últimos días la metrópoli, la F. de O. Metalúrgicos había ya adoptado la resolución correspondiente para salvaguardar los derechos y los intereses de los órganos sindicales de la posible acción reaccionaria y antiobrera que podían asumir los organismos del capitalismo, como ser la Asociación de los ladrones del trabajo ajeno y la Liga Patriotera Argentina.

Así es cómo en la asamblea efectuada el 21 de mayo, en su local, Méjico 2070, declaró la huelga general en principio para hacerla efectiva en el momento que lo hicieran necesario las circunstancias y lo resolviera el C. F. de la F. O. R. A. Mientras tanto, se hacían todos los trabajos pertinentes como para que en caso de hacerse ella efectiva diera el resultado deseado y respondiera a los antecedentes de esta organización, que son de sacrificio y de lucha.

El día 31 a la noche había sido ya convocada a una reunión de delegados de talleres, para ultimar los preparativos necesarios de la huelga general, que momento por momento se hacía más urgente, dados los vandalismos de las patotas de frac y escarapela. Pero esa reunión no pudo efectuarse, porque la policía, usando del mismo procedimiento puesto en práctica el día anterior con la reunión de delegados de la calle Belgrano (sede de la F. O. R. A.) se proponía hacer lo mismo con estos camaradas. La treta fué frustrada. Y los delegados, sin reunirse, recibían la orden de paralizar los talleres, de acuerdo con una resolución de la C. A.

Necesario es hacer notar que la paralización en los talleres metalúrgicos de la capital fué completa, y muy especialmente en las herrerías de obra; y hasta se hizo efectivo el paro en la sección laminación del ergástulo de Vasena.

De inmediato se constituyeron los cuerpos accesorios a la C. A.: Comité y Subcomité de huelga, con las facultades de organizar y de dirigir el movimiento. Estas, en pleno estado de sitio, cuando la autoridad policial se disponía a reprimir cualquier intento de comunicción, como ser las proclamas, lanzó un enérgico manifiesto, llamando al gremio a la lucha.

El día 5, cuando la huelga general atravesaba por un período crítico, por las circunstancias de todos conocidas dispusiéronse a efectuar una asamblea general mixta, con el sindicato Metalúrgicos Unidos, porción del gremio adherida al V.

Necesario es evidenciar la actitud digna e inteligente adoptada por los miembros más representativos de esa sociedad, que distanciada de la Federación y algunas veces en guerra, dispúsose a cooperar de consuno con el organismo hermano. Y así fué cómo los acuerdos eran la expresión de ambos organismos.

Decidióse que una asamblea general mixta debía efectuarse el lunes 6 a las 9, en Méjico 2070.

A la hora anunciada, el salón citado parecía un hormiguero humano, y el patio y la cuadra entera en que está situado el local se encontraban atestados de obreros que por falta de espacio no tenían acceso al recinto de sesiones.

Al darse comienzo a la sesión, como primer punto informó el comité mixto, por intermedio de uno de sus miembros, y proponía la vuelta al trabajo, aconsejada por el mismo sindicato de Metalúrgico Unidos.

EL COMITE MIXTO

El debate producido fué extenso. Al número considerable de trabajadores que apoyaron la proposición del comité, se oponía otro no menor que opinaba por la prosecución de la huelga hasta tanto no la diera por terminada la F. O. R. A. A la 1 de la tarde aun se debatía. En definitiva, se aprobó la proposición del comité.

A esta asamblea concurrió un número no menor de 3.000 obreros, pues el salón, el patio y la calle frente al local desbordaban de gente.

Y hemos de decir con franqueza que los camaradas metalúrgicos han sido de los que mejor se han portado en las jornadas de lucha que ha vivido el proletariado de la capital federal.

LA VIDA SINDICAL

Huelgas y reclamaciones e información general

INTERIOR

SAMUHI (Chaco) — Varias informaciones — El Sindicato Obrero en Tanino y Anexos de Samuhí, es uno de los más aislados de todos los sindicatos del norte, pero existe una masa sólida y fuerte que cuenta con buenos militantes activos. Este es un pueblito, mejor dicho, una villa, con unos 500 habitantes, existen dos únicos almacenes y un fondín, a cual más explotadores.

La fábrica de tanino, es la única que sigue su marcha, hasta la fecha, en esta parte del Chaco.

Tenemos próximos, además, dos pueblitos importante denominados Enrique Urien y Villa Angela, donde viven en pésimas condiciones humildes trabajadores, bajo el látigo de sus amos, ejerciéndose con ellos una inicua explotación. Viven en ranchos pelados, mal vestidos, casi sin alimentos, trabajando de sol a sol. ¿Cuándo acabará esa infamia? Será solamente el día, en que estos buenos compañeros se organicen, para lo cual es necesario llevar nuestras enseñanzas sindicales a Enrique Urien y Villa Angela.

Nuestro sindicato, orientado por una sana acción revolucionaria, ha conseguido el respeto y buenas condiciones de trabajo para sus componentes, sin que esto sea un obstáculo para que marchemos con paso firme y decisivo hacia la completa abolición de la esclavitud del salario como todos nuestros hermanos de dolor.

En el deseo de dar a conocer, en parte, nuestro ambiente, daré algunas informaciones sobre la marcha del sindicato y actos patrocinados por el mismo.

Día 23 de mayo. — Siendo las 21 horas se reunieron en asamblea general, dando lectura a la circular núm. 5-G de la F. O. R. A. sobre los sucesos acaecidos el 1o. de mayo en la ciudad de Gualeguaychú, procediéndose de acuerdo a lo en ella contenido, es decir, hacer un acto de protesta el 5 de junio; además se nombraron a los compañeros Enrique Martínez, Juan Rodríguez y Ricardo Chaves para constituir la comisión recolectora de fondos para las familias de las víctimas de Gualeguaychú.

El compañero Ricardo Chaves fué nombrado, en dicha asamblea, corresponsal de LA ORGANIZACION OBRERA.

¡Hasta en estos lejanos y solitarios bosques ha de exteriorizarse la protesta contra ese conglomerado de ladrones y asesinos titulado Liga patriótica argentina!

Día 18. — Bajó a ésta un carnero apodado "Rubio Sapiré", rompehuedga de Pío Arazá. Al descender del convoy fué chistado y burlado por los compañeros federados, no faltando quién le hiciese presente la necesidad de que alistase la tijera a objeto de poder esquilarse. Esta actitud enérgica de los camaradas motivó la huída de este lanudo, pero quedó otro, llamado León Melber (hijo). ¡Ojo, compañeros, con él!

Día 23. — Siendo las 13.30 horas, el compañero Juan Acosta, fué motivo de un atropello por parte de la policía.

El hecho aconteció así:

Viendo el compañero Acosta, que un policíaco llevaba detenido a un compañero, el cual estaba bastante exitado, lo que motivó la intervención del compañero Acosta con objeto de apaciguar al detenido, siendo observado por un oficialito. Probablemente esta actitud molestó al oficial salvaje, borrachón y vendido coimero, quién empezó a golpearlo hasta hacerle perder el conocimiento, como es costumbre aquí en el Chaco, siendo conducido a golpes hasta un inmundo calabozo donde fué encerrado, llegando a cometer la hazaña de hacerle pedir la bendición.

¿Dónde está esa constitución nacional que ampara al trabajador? En el bolsillo de nuestros legisladores.

Ese mismo día se celebró una asamblea con objeto de tratar dicho asunto, resolviéndose después de un acalorado debate: 1o. Boycotear con todo rigor al oficialito de marras; 2o. Elevar la denuncia al gobernador del Chaco.

Día 24. — En la fecha se reunió la comisión administrativa, la cual después de deliberar resolvió nombrar a los camaradas E. Martínez y A. González, comisionándoles para trasladarse a Orquilla, cabeza del departamento, para pedir el traslado o destitución del déspota oficialito.

BERABEVU. — Mitin de protesta contra la Liga P. Argentina. — Resultó todo un éxito el mitin público que el 5 del corriente se efectuó en la localidad contra la Liga P. Argentina por la masacre cometida por sus hordas en el pueblo de Gualeguaychú.

Se paralizaron todas las actividades obreras, y a las 14 se congregaban en el local social los militantes de las diferentes entidades, deseosos de escuchar la palabra enérgica y viril de los camaradas que a tal efecto se había designado y los que pondrían de relieve con argumentos meditados y serenos el alto significado del acto.

A las 16 horas, con la presencia de varios centenares de trabajadores, abrió el acto el compañero R. Ruarte, y después de breves palabras leyó la orden del día que al efecto remitiera la F. O. R. A. y que los trabajadores aprobaron por unanimidad. Luego presentó al camarada Agustín Pereyra, a cargo de quien estaba la conferencia, el que ocupó la tribuna, y por espacio de más de media hora explicó a los trabajadores los propósitos de la Liga indicando a los autores de las brigadas monseñor de Andrea y Carlés. Explayóse en consideraciones sobre esa banda de asesinos, remarcando su nefanda y disolvente obra y los recursos y métodos que pone en juego para masacrar obreros y para destruirles sus organizaciones sindicales.

Después el compañero Pereyra abarcó diferentes temas de palpitante actualidad, haciendo notar la necesidad de que los trabajadores se instruyan y acudan a su sindicato como a su propio hogar. Proclamó la necesidad de unificarse para defenderse con éxito contra las organizaciones patronales, que bajo distintas denominaciones quieren subyugar y esclavizar a los obreros.

Terminó haciendo un caluroso llamado a todos los compañeros para que no presten ayuda ni concurso a esos teóricos de panfletos que hoy, como toda su vida, no han hecho otro papel que el del hongo venenoso, vertiendo su bilis en pasquines a expensas de los cuales viven, en detrimento y perjuicio de la clase obrera.

Cerró el acto con sencillas y oportunas palabras el compañero Faustino Juncos, resultando la jornada del 5 un alto exponente de enseñanza e ilustración que quedará grabada en los anales históricos del proletariado como emblema y guía de su futura transformación social y económica.

ESPERANZA. — Nuevos triunfos de la Federación Obrera. — El principal capitalista de ésta, señor Schneider, que ocupa 200 obreros, ha aceptado un pliego reconociendo a esta Federación. Las cláusulas son:

1o. Reconocimiento de la Federación; 2o. No se tomará personal que no esté federado; 3o. Suspensión de todos los obreros que no cumplan con su deber de federados, quedando anulado el 3o. por no haber ningún obrero en estas condiciones, siendo aceptados el 1o. y 2o. de los artículos.

Por lo tanto, habiendo reconocido el 1er. artículo, queda comprendido todo lo que atañe a la organización.

—El sindicato de Sastres y Costureras y anexos presentó pliego de condiciones solicitando aumento de salario y reconocimiento del sindicato, lo que fué aceptado por todos los patrones del ramo.

—Corren rumores sobre la formación de las brigadas de la liga patriotera argentina por burgueses y atorrantes que no tienen otra ocupación que molestar a los que trabajan.

—Se realizó la protesta por los hechos vandálicos de Gualeguaychú. Hicieron uso de la palabra Pedro Dellanegra, Agustín Dillon, de Santa Fe; y por el sindicato de Sastres, Costureras y Anexos, Carlos Belluni (h.) y la compañera R. Reina Roldán. Los oradores fueron muy aplaudidos.

SAN IGNACIO (Misiones). — Bestial atentado policíaco. — Nuestro corresponsal nos comunica la serie de atropellos cometidos por el comisario de esta localidad, Felipe Villalonga, contra los obreros federados que tienen la desgracia de caer bajo su jurisdicción. El día 15 de mayo ppdo. fué detenido nuestro compañero Eugenio Pensotti en su domicilio, sindicándoselo de ser el autor del incendio de un galpón. Como nuestro compañero manifestara no conocer nada de lo ocurrido, fué llevado al calabozo, dando este policíaco orden al cabo Cipriano Romero y al agente Agustín Bais de que lo ataran de pies y manos y luego fuera suspendido de un tirante, cabeza abajo. En esta posición, se le ató una cadena a los brazos, de la que tiraban los verdugos como para arrancárselos. Como la víctima se quejara a gritos de los fuertes dolores de ese martirio, el comisario inquisidor ordenó a sus subalternos le llenaran la boca de estiércol y le echaran agua hirviente en las manos.

En vista de que a pesar de la tortura infligida, no pudieran obtener una declaración de la víctima declarándose culpable de lo que no había hecho, optaron por ponerlo en libertad.

Ante crimen tan cobarde e infame cometido por este policíaco es de preguntarse: ¿será posible que en pleno siglo XX se produzcan hechos como éste sin que los autores sean linchados en la plaza pública?